



MODELIZACIÓN REGIONAL
I N T E G R A D A

XXVI JORNADAS

SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LAS REGIONES DE ESPAÑA

Informe semestral

N.º 13

Diciembre 2001

I. ENTORNO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE REFERENCIA



Revisión de expectativas: acusado deterioro incluso anterior al 11-S

Las predicciones internacionales de hace seis meses han resultado claramente optimistas, incluso prescindiendo de los efectos del 11 de septiembre. Los datos que se han ido conociendo a lo largo del año, reducen ya el crecimiento de Japón en cerca de un punto y el del área euro en más de medio punto de porcentaje. Los nuevos sucesos terroristas y contraterroristas pueden restar algunas décimas adicionales en muy diversos países y, sobre todo, suponen una profunda caída de las expectativas existentes con anterioridad al 11-S para el próximo año: del orden de un punto y medio menos para EE.UU., y reducción de un punto para Japón y para el conjunto de la zona euro. En seis meses una gran parte de los países de la UE han visto reducidas sus expectativas de crecimiento para el 2002 en el entorno de un punto y medio.

Para el próximo año, el ritmo de crecimiento esperado se reduce a una tercera parte en EE.UU. (del 3 al 1%) y a casi la mitad en la UE (de 2,7 a 1,5%), mientras que en Japón se abandonan las esperanzas de salir de la recesión.

Estas cifras, de crecimiento mínimo pero positivo (salvo Japón), parecen entrar en franca contradicción con la idea que abiertamente circula en los mentideros económicos sobre la inminente recesión en EE.UU., máxime cuando las definiciones tradicionales de recesión exigen dos trimestres consecutivos de crecimiento negativo.

La revisión de las expectativas de crecimiento para el área euro podemos realizarla ahora por países. Las reducciones más acusadas se han dado en Holanda y Alemania, tanto para el año en curso como para el próximo, rondando el punto y medio de porcentaje, es decir, reduciéndose a la mitad, aproximadamente, el ritmo. Prácticamente, todos los países considerados ceden del orden de un punto de porcentaje el próximo año, aunque para el presente las expectativas han empeorado menos en Italia y España.

El presente informe recoge las estimaciones HISPALINK de cierre del crecimiento económico por regiones y principales sectores para el año 2001 así como las correspondientes predicciones para 2002. Por tanto, las previsiones de crecimiento nacional son el resultado final de las correspondientes previsiones regionales que constituyen el principal objetivo de HISPALINK. Las opiniones y cifras reflejadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de la red HISPALINK, no siendo necesariamente las del Consejo Superior de Cámaras o instituciones patrocinadoras.

SUMARIO

- I. Entorno internacional y nacional de referencia 1
- II. Una visión de conjunto del comportamiento regional en 2001 y sus perspectivas para 2002..... 6
- III. Peculiaridades regionales 8
- IV. Una visión regional sectorizada.....33

En países como Alemania, Bélgica, Francia u Holanda el efecto asignado a los acontecimientos terroristas es de algo más de un punto de reducción en la tasa interanual correspondiente al cuarto trimestre y alrededor de 0,4 en el crecimiento medio anual del año en curso. Para el próximo año, las valoraciones apuntan a una reducción cercana al punto de porcentaje sobre las predicciones previas, debida exclusivamente a los nuevos acontecimientos.

Aunque sea una crisis distinta a las anteriores, algo podemos aprender de pasados declives cíclicos

La experiencia de crisis anteriores es un punto de referencia, aunque su validez sea limitada dadas las peculiaridades de cada momento. La historia reciente nos indica que la desaceleración progresiva del crecimiento (tasas cada vez menores) de la economía de EE.UU. se limita a un período incluso inferior a un año. En el caso de la Guerra del Golfo esta caída de tasas se redujo a sólo dos trimestres. Sin embargo, la magnitud de la caída en términos de reducción del ritmo de crecimiento, fue bastante acusada en el ciclo precedente, pasando de tasas cercanas al 4% en promedio durante la fase expansiva a, prácticamente, un estancamiento en la fase de declive. El desfase de algunos trimestres (incluso de más de un año) en las variaciones entre EE.UU. y la UE en ciclos precedentes es un punto de reflexión para la crisis actual.

Con diversas variantes según zona geográfica y método utilizado, podemos considerar que el mundo ha atravesado cuatro ciclos en el último cuarto de siglo. Entendemos un ciclo completo como la evolución entre un mínimo de crecimiento y el nuevo mínimo que se alcanza años más tarde, después de pasar por una fase de expansión (aceleración de tasas) y otra de declive (desaceleración), con posibles oscilaciones intermedias no especialmente significativas.

Como país líder de la economía mundial, la referencia más ilustrativa es la de EE.UU., que según el NBER (*National Bureau of Economic Research*) ha experimentado desde 1970 cinco ciclos en 30 años, con un promedio de seis años por ciclo, pero tal duración es poco significativa ya que realmente han oscilado entre dos y diez años. El ciclo más corto es el de 1980-82, que algunos incluso no consideran como tal y lo valoran como una perturbación dentro de un ciclo más amplio 1980-91. El ciclo más largo sería el actual, que podríamos extender desde 1991 hasta el 2002, suponiendo que ese año marque el nuevo mínimo en tasas de crecimiento. La fase de desaceleración del presente ciclo en EEUU podría extenderse a un total de seis trimestres (los dos últimos del 2000 en que se inició la desaceleración y el año 2001 completo). En este caso, habría sido también la fase de declive más duradera de los últimos 30 años.

En promedio, EE.UU. desaceleró su crecimiento durante un año en ciclos anteriores y, como máximo, se extendió a cinco trimestres en el caso de las secuelas de dos acontecimientos excepcionales: el primer choque del petróleo (1973-74) y el segundo choque (1979-80).

La guerra del Golfo-Pérsico (1990-91) termina con una desaceleración que dura sólo dos trimestres. El *crash* de los mercados financieros de octubre de 1987 y la crisis de las monedas asiáticas y sus consecuencias sobre el flujo de capitales a largo plazo (1997-98) han dado lugar a oscilaciones de crecimiento apenas perceptibles en EE.UU. con una óptica de largo plazo.

A escala mundial, los ciclos observados son parecidos, aunque con desfases y movimientos más amortiguados o acentuados según los efectos locales de los hechos desencadenantes de períodos de crisis.

Aparte de la duración de las fases expansivas y de declive, es importante valorar la intensidad de la desaceleración. Durante el ciclo anterior (1982-91), EE.UU. habría pasado de un crecimiento medio anual del 3,7% en la fase expansiva (1983-89), con una punta excepcional en 1984 del 6%, al 0,4% de promedio 1990-91, con una caída máxima del -1% en 1991. En resumen, unos tres puntos de porcentaje de desaceleración entre los promedios de la fase expansiva y de declive, que sube hasta cinco puntos si consideramos máximos y mínimos.

En el presente ciclo la media de variación del PIB real en la fase expansiva ha sido similar (3,8%) y la punta se situó cercana al 4,5% en 1997. Una caída similar a la del ciclo precedente (una hipótesis arriesgada dadas las peculiaridades de ambas situaciones) llevaría a apostar incluso por tasas negativas (recesión) para el 2002, después de la fuerte desaceleración del año en curso.

Por su parte, la UE redujo su crecimiento en el ciclo precedente en un punto y medio de porcentaje entre las fases ascendente y descendente (del 3 al 1,4%) con una punta del 4,5% en 1984, coincidente temporalmente con la de EEUU, y un mínimo de -0,4 en 1993, dos años después de que tocara fondo la economía estadounidense.

Una traslación automática al ciclo actual, con una tasa media del 2,6% en la fase expansiva y una punta del 3,4% precisamente en el año 2000, podría llevar a pensar en ritmos promedios en el entorno del 1% en los años de declive que tocaría fondo en el 2002 o incluso 2003. Pero todo esto no es más que una traslación histórica simplista que sólo puede tomarse como punto inicial de reflexión para análisis más profundos.

Algunos rasgos característicos de la situación actual

Un primer aspecto a destacar es el hecho de que se entremezclan una fase de declive, ya en pleno proceso, con un detonante adicional de tipo geopolítico y militar. En otras ocasiones, el detonante llega de improviso incidiendo sobre un punto débil del sistema (como en los sucesivos choques del petróleo), o bien estalla un proceso que ha ido acumulando alguna deformación en el engranaje de funcionamiento de la economía internacional (como en la crisis asiática).

Ahora, sin embargo, puede pensarse que se han superpuesto dos impactos: 1) la corrección de una sobrevaloración bursátil y un optimismo exagerado de futuro y 2) los costes económicos y la pérdida de confianza provocados por los ataques terroristas y sus secuelas militares. Este *origen bicéfalo* de la actual fase de desaceleración económica dificulta su diagnóstico actual y a futuro, al superponerse efectos directos, indirectos e inducidos en diferentes países.

Pero la valoración de efectos se complica aún más (segundo rasgo diferencial) por el hecho de que permanecen los factores que posibilitan altos crecimientos. Sigue existiendo una *nueva economía* que se apoya en los avances tecnológicos, la globalización y las mejoras de gestión empresarial, en respuesta a estos retos y potencialidades. Más aún: en Europa era ahora el momento de empezar a sentir con intensidad los efectos beneficiosos sobre crecimiento y mejoras de productividad, que EEUU venía ya experimentando en forma creciente desde 1996.

Un estudio promovido a principios de este año por la Comisión Europea valora en medio punto de porcentaje la aportación potencial de esa nueva economía al crecimiento europeo de los próximos años y hasta un punto a más largo plazo en el caso de EEUU, en un escenario que se considera como el más normal o básico.

La tercera característica que puede destacarse en la actual fase de declive se refiere a que esté dirigida más desde la inversión que desde el consumo. Lo habitual es que la desaceleración se inicie con una demanda débil que se traduce posteriormente en una corrección a la baja de la inversión de las empresas, lo que incide sobre el empleo, la menor generación de renta y una nueva realimentación del proceso. En este caso, sin embargo, primero se ha producido una *fuerte desaceleración inversora* sobre cuyas causas es fundamental indagar.

Nuestra interpretación es que todo el proceso se inicia en EE.UU. como consecuencia de una revisión a la baja de las expectativas de crecimiento, provocada, a su vez, por los primeros síntomas de corrección de la sobrevaloración bursátil y las dudas crecientes sobre la rentabilidad de diversas inversiones después de un largo período de acumulación de capital productivo, posibilitado por un optimismo exagerado, y unos tipos de interés excepcionalmente reducidos y unos amplios flujos de fondos a disposición de las empresas.

No conviene, sin embargo, olvidar dos matices que condicionan la valoración de la sobrecapacidad inversora en EE.UU. Por una parte, la desaceleración brusca, e incluso a ritmos negativos de la inversión, es compatible, ahora y en otras ocasiones, con una reducción de tasas muy ligera e incluso con una estabilidad en el crecimiento del consumo. Toda inversión bruta por encima de la pura reposición, añade capacidad productiva o se justifica por racionalización y reducción de costes respecto a las tecnologías anteriormente utilizadas.

Dado que siempre existe una capacidad productiva no utilizada incluso en las fases expansivas, tanto más elevada cuanto más optimistas sean las expectativas de futuro, a los primeros síntomas de la más ligera debilidad de la demanda, las empresas pueden responder invirtiendo menos que el año anterior. Más aún: si se ha invertido muy fuertemente, reducir la inversión (tasas negativas) puede ser algo normal.

Aquí llega, sin embargo, el segundo matiz a tener en cuenta. La necesidad por parte de todo tipo de empresas de seguir profundizando en el uso de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, es muy posible que sea un estímulo a invertir tras un recorte inicial. No para aumentar la capacidad de producción, sino para mejorar la productividad del proceso productivo y no perder oportunidades de futuro.

Cuarto rasgo característico: la desaceleración de la economía norteamericana se produce con un Japón estancado y parece haber conducido a la mayor economía europea, Alemania, a acercarse a crecimientos típicos de períodos de crisis y cercanos a la recesión. La *sincronía cíclica*, en una fase de declive en las principales potencias mundiales puede agudizar la desaceleración.

En sentido contrario, el inicio de la caída de ritmos de crecimiento y el impacto adicional de los ataques terroristas, llega en tiempos de un *sano equilibrio* en la mayoría de las economías de los países industrializados, con reducidos ritmos de inflación y reducidos déficit públicos (o incluso superávit) que permiten *políticas expansivas* tanto de tipo monetario como fiscal.

Ya ocurrió con la crisis bursátil de 1987 (aquella de la que se dijo, a posteriori, "que nunca existió") que la propia predicción de una crisis de cierta entidad sea el antídoto para su existencia, al adoptarse medidas compensatorias generalizadas. Antes del ataque a las Torres Gemelas, los gobiernos se enfrentaban *sólo* con una desaceleración económica que parecía ir tomando más fuerza que lo que inicialmente se pensaba. Después, la desaceleración pasa a considerarse como una crisis con entidad histórica, una situación excepcional que exige medidas económicas también excepcionales.

Escenarios alternativos: entorno socio-político e impacto económico

Después de una amplia revisión de las valoraciones de diversos centros especializados, CEPREDE se inclina por aceptar como escenario más probable (65%) una acción militar post-11 S relativamente reducida y sin complicaciones adicionales importantes. Ello no evitará que la economía de EE.UU. entre en crecimientos negativos al menos hasta principios del próximo año, con efectos de contagio progresivo hacia otras muchas economías, aun contando con el efecto compensador de políticas expansivas. Como alternativas a esta evolución, consideramos un escenario de mayores incertidumbres y riesgos (25% de posibilidades según nuestra valoración subjetiva) y otro de acusada escalada terrorista (10%). En ambos casos se retardaría la recuperación y podrían producirse tensiones en el precio del petróleo.

Al escenario básico, de conflicto limitado, le asignamos una probabilidad subjetiva de ocurrencia del 65%, más reducida de lo que es habitual en la variante que sirve de control para la predicción, por razones evidentes de riesgo sobre cómo se desarrollen los futuros acontecimientos. Como escenarios alternativos, ambos en línea más pesimista, presentamos uno de aumento de incertidumbres y riesgos (25%) y un último de escalada terrorista (10%).

La recuperación en EE.UU. se aplaza hasta mediados del año próximo

La progresiva desaceleración de la economía de EE.UU. parece que va a culminar inevitablemente en recesión (dos trimestres sucesivos de crecimiento negativo). De hecho, ya estaría en estos momentos en recesión y continuaría hasta finales de año o principios del 2001. El retorno a tasas de crecimiento por encima del 3% no se espera hasta finales del 2002. Para la UE el ciclo puede ser similar, aunque algo más suave en la caída y con un desfase de uno o dos trimestres.

Desde pocos días después del 11-S ya existía un acuerdo, prácticamente general entre los principales centros mundiales de predicción, en que lo peor de la presente crisis se traduciría en crecimientos negativos del PIB durante el tercer trimestre (ahora ya sabemos que el dato es -0,4%) y el cuarto trimestre del presente año. El cambio de perfil resulta evidente: la caída prosigue durante dos trimestres más de lo que se pensaba pocos días antes del 11-S, pero se sigue apostando por una recuperación rápida en V.

Para evitar confusiones en que caen muchos analistas es fundamental entender que nos estamos refiriendo a tasas intertrimestrales anualizadas (es decir, cuánto crecería el país si durante un año se mantuviese el crecimiento, depurado de estacionalidad, del último trimestre conocido). Esta información es la que habitualmente maneja el BEA en sus estimaciones de crecimiento y tiene un alto valor informativo, ya que señala con rapidez cambios de ritmo.

Sin embargo, la mayoría de analistas fuera de EE.UU. utilizan tasas de variación interanual (es decir, cuánto crece el país entre dos trimestres iguales de dos años consecutivos, lo que equivale a la media de los últimos cuatro trimestres). El perfil temporal de ambas líneas es muy distinto. En épocas de caída de ritmo, la tasa interanual muestra una menor desaceleración del crecimiento y, en épocas de recuperación, una más lenta aceleración, con un mínimo desplazado unos trimestres.

En otras palabras, en términos europeos (tasa interanual) EE.UU. estaría en recesión (dos trimestres consecutivos de crecimiento negativo) durante toda la primera mitad del próximo año y su efecto sobre el crecimiento de la UE (también en tasa interanual) se notaría progresivamente a lo largo de, prácticamente, todo el año 2002.

En términos de tasa media anual de crecimiento (media de las tasas interanuales de los cuatro trimestres del año), el año 2002 parece que puede ser bastante similar al actual, con crecimientos medios, en ambos casos, del 1% o algo superiores, aunque su composición sea muy diferente, con ritmos especialmente bajos en la segunda mitad del 2001 y en la primera mitad del 2002.

Para Japón se espera ahora un 2002 en el que continúe la recesión o, como mucho, un crecimiento cero y para Europa un mantenimiento de ritmos promedios ligeramente por encima del 1,5% y un perfil temporal similar al de EE.UU., posiblemente con uno o dos trimestres de retraso. Esto significa que es previsible una desaceleración continuada al menos hasta mediados del año próximo.

Lo más previsible es que la desaceleración en España continúe durante el primer semestre del próximo año

El actual proceso de desaceleración puede alcanzar su punto más álgido a principios del próximo año, con crecimientos por debajo del 2% que, sin ser excesivamente bajos en términos históricos, suponen reducir a menos de la mitad el ritmo de crecimiento del período expansivo 1997-2000. Esta es la previsión en el entorno que consideramos más probable (65%), pero el impacto podría ser bastante superior en escenarios más pesimistas, principalmente por las circunstancias político-militares que rodean la crisis después del 11-S.

Situar el punto mínimo de un ciclo es siempre arriesgado y más aún en situaciones perturbadas y con fuerzas depresivas y expansivas encontradas, como en el caso presente. Sin embargo, el escenario básico de predicción parece situar ese mínimo en el último trimestre del presente año en EE.UU. y desplazado en uno o dos trimestres en la UE en conjunto y también en España.

II. UNA VISIÓN DE CONJUNTO DEL COMPORTAMIENTO REGIONAL EN EL AÑO 2001 Y SUS PERSPECTIVAS PARA EL AÑO 2002

Nuevamente es importante aquí diferenciar entre tasas intertrimestrales e interanuales ya que, en términos de estas últimas (las habitualmente difundidas en toda Europa) la caída puede desplazarse algún trimestre adelante y la recuperación ser menos sensible. En el caso de un empeoramiento de la situación, especialmente por el desarrollo político-militar de la crisis, tanto los mínimos de crecimiento como el ritmo de recuperación podrían ser bastante distintos.

En resumen, la actual crisis económica puede reducir a la mitad el ritmo de crecimiento de la economía española en el 2002 respecto a las tasas precedentes del período expansivo 1997-2000, con una desaceleración ya parcialmente apuntada durante el presente año. Pero debemos contar con el riesgo de que el impacto pueda aumentar si el entorno político-militar empeora.

Los últimos acontecimientos que han afectado al panorama internacional, y que han caracterizado el comienzo de la denominada crisis del nuevo siglo, han supuesto una revisión de las estimaciones de crecimiento de las regiones españolas para el año 2001, coincidiendo con las revisiones a la baja que se vienen presentando en los últimos meses en la economía nacional. En este sentido, la evolución de la economía española para el cierre de este ejercicio, es valorada por Hispalink con un crecimiento del orden del 2,8%, resultado de la agregación de predicciones regionales, aproximadamente medio punto inferior a las estimaciones presentadas hace seis meses.

Consecuentemente, para el año en curso, el ritmo de crecimiento puede diferir hasta un punto porcentual entre las regiones extremas en dinamismo, principalmente como consecuencia de como está afectando la desaceleración mundial a los diferentes sectores que componen su estructura productiva.

Según las estimaciones de los equipos Hispalink, mantendrían un incremento del VAB regional por encima del 3% (dos décimas de punto por encima de la media de consenso para España), cuatro comunidades autónomas: **Extremadura, Murcia, Castilla-La Mancha y Madrid**. En los tres primeros casos incide el efecto diferencial de una climatología favorable para la agricultura, aparte de otros aspectos (p. ej. nueva planta de regasificación en Cartagena o ampliación de instalaciones en empresas de alimentación); así como la buena evolución del sector de la construcción en estas regiones, que se sigue mostrando especialmente dinámico.

Entre las regiones de crecimiento más limitado previsto para este año, aunque se sitúen en el entorno 2,2 - 2,5% de incremento del VAB estimado para el 2001, están **Aragón y Castilla y León**. En el primer caso puede incidir la especialización productiva regional, intensiva en Industria, sector que está sufriendo una progresiva desaceleración. En el segundo, la composición del mix agropecuario, que marca una caída a ritmos negativos de alguna consideración (-4,5%) como consecuencia de malas cosechas, la peste porcina y las vacas locas.

El resto de las regiones españolas presentan ritmos de crecimiento tal que se sitúan alrededor de la media esperada para el conjunto del país con una oscilación de \pm 2 décimas, lo que resulta poco significativo y además de muy difícil apreciación estadística. En un momento de incertidumbre como el actual, se hace difícil, por tanto, evaluar de forma adecuada una ordenación regional de los ritmos de crecimiento.

Por sectores, cabe destacar la intensa pérdida de tono de las ramas industriales en comparación con el año anterior, al desaparecer el sustento de un sector exterior tan dinámico, como consecuencia del descenso de expectativas y clima de incertidumbre actual.

Merece especial mención el sector de la construcción, que si bien pierde un poco de dinamismo, sigue posicionándose como uno de los motores de la economía, debido fundamentalmente a la obra civil y la edificación no residencial que compensaron la ralentización de la construcción de viviendas. Hay que destacar la evolución del

sector en **Baleares, Andalucía, Com. Valenciana y Murcia**, apoyado, en gran medida, por la construcción de viviendas de segunda residencia.

Respecto al año 2002, los acontecimientos del 11 de septiembre y la respuesta bélica han transformado de forma severa el panorama previsto inicialmente para el próximo año. En este sentido, las nuevas valoraciones de crecimiento de las economías regionales apuntan un crecimiento mermado, en algunos casos cerca de un punto porcentual, respecto a la previsión de hace seis meses. La continuidad en el proceso de recesión de la economía de EE.UU. prologada, previsiblemente hasta mediados del próximo año, se ha transformado en un factor determinante del menor nivel de comercio mundial y, por tanto, de un deterioro en el ritmo de crecimiento en Europa y en España, estimándose una elevación de la actividad de tan sólo el 2,3%-2,5% para la economía nacional frente al 3,3% previsto antes del inicio de la crisis.

Por tanto, para el próximo año, 2002, la tendencia general es una desaceleración del crecimiento en línea con lo que puede esperarse para el conjunto de España, que se prevé pierda medio punto de porcentaje en la tasa media anual de variación del PIB real. Un caso especialmente significativo es el de **Castilla y León** en que sólo la recuperación del sector agropecuario (prácticamente de -5 a 5%) aporta casi un punto de crecimiento adicional, dado el peso que este sector supone en la región (cerca al 10%). Sería, por éste motivo, la única región de la que podría esperarse un crecimiento al alza en el 2002 respecto al 2001, siempre y cuando se cumplan las expectativas de mejora del sector agrario.

Las restantes diferencias no parecen muy significativas y la desaceleración afecta a todas las regiones, con alguna mayor fuerza en aquellas comunidades en las que se espera un crecimiento más alto en el presente año y que recibirían el impacto de la menor intensidad del crecimiento mundial con algún desfase, como en **Canarias** (principalmente afectada por el retroceso del turismo alemán y británico).

En general, del período analizado 2001/2002 destacamos los siguientes rasgos:

1º) Tras los últimos acontecimientos internacionales, y en línea con la evolución nacional, las regiones revisan sus ritmos de crecimiento en el año 2001 a la baja, del orden de medio punto.

2º) Como resultado de la pérdida de dinamismo registrado en el comportamiento económico regional, el crecimiento medio nacional esperado para el año 2001 es del 2,8% frente al 4,1% del año anterior y se prevé que se mantenga esta moderación en el año 2002, con cifras del orden del 2,3%-2,5% en un escenario básico no pesimista.

3º) El cierre del ejercicio económico de 2001 estaría liderado por cuatro comunidades autónomas: **Extremadura, Murcia, Castilla-La Mancha y Madrid**, que mantendrían un incremento del VAB regional por encima del 3%, dos décimas de punto por encima de la media de consenso para España.

4º) Entre las regiones de crecimiento más limitado previsto para 2001, con tasas de variación del entorno 2,2 - 2,5%, que aún así superan a las previsiones de algunos países europeos de primera fila, están **Aragón y Castilla y León**.

5º) Algunas regiones, con peso específico importante en sus economías del sector agrario, presentan una evolución muy condicionada por los efectos acumulados de algunas "crisis sectoriales" que afectan al mix agropecuario: malas cosechas, la peste porcina y las vacas locas, como **Castilla y León**.

6º) La desaceleración intensa de la industria condiciona el crecimiento de gran parte de las regiones del norte de España, como el **País Vasco**.

7º) El bienio 2001-2002, señala a las regiones de **Extremadura, Murcia, Baleares, Castilla La Mancha y Com. de Madrid** a la cabeza del crecimiento regional, con tasas de variación que superan el 2,9%.

SITUACIÓN Y ORDENACIÓN REGIONAL EN 2000 Y 2001

Comunidades	VAB per capita en 2001 (millones de pesetas)	Ranking 2001 según VAB per capita (posición)	Crecimiento regional del VAB	
			Ranking 2001 (posición)	Ranking 2002 (posición)
Andalucía	1,53	16	12	14
Aragón	2,16	7	17	15
Asturias	1,76	12	13	13
Baleares	2,26	6	5	3
Canarias	1,93	10	8	16
Cantabria	1,96	8	6	10
Castilla y León	1,91	11	16	2
Castilla La Mancha	1,66	14	3	6
Cataluña	2,48	3	10	8
Com. Valenciana	1,96	9	9	9
Extremadura	1,35	17	1	1
Galicia	1,65	15	11	5
Madrid	2,77	1	4	7
Región de Murcia	1,71	13	2	4
Com. Foral Navarra	2,63	2	7	11
País Vasco	2,47	4	15	17
La Rioja	2,31	5	14	12
España	2,05	-	-	-

Fuente: Hispalink, Diciembre 2001.

CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO (tasas reales de variación anual)

Comunidades	2001			2002		
	Total	Agrario	No Agrario	Total	Agrario	No Agrario
Andalucía	2,8	3,0	2,7	2,3	2,0	2,3
Aragón	2,2	1,7	2,2	2,2	1,5	2,2
Asturias	2,7	4,1	2,7	2,3	-2,3	2,5
Baleares	3,0	0,3	3,1	2,9	0,3	3,0
Canarias	2,9	-0,5	3,0	2,2	1,2	2,3
Cantabria	3,0	1,4	3,0	2,4	1,8	2,5
Castilla y León	2,5	-4,5	3,2	3,1	5,0	2,9
Castilla La Mancha	3,1	2,6	3,2	2,7	2,9	2,7
Cataluña	2,9	0,7	2,9	2,6	1,2	2,6
Com. Valenciana	2,9	1,5	2,9	2,4	1,4	2,5
Extremadura	3,4	3,0	3,5	3,1	1,8	3,3
Galicia	2,8	0,8	2,9	2,8	1,8	2,9
Madrid	3,1	0,8	3,1	2,7	0,9	2,7
Región de Murcia	3,3	2,0	3,4	2,9	2,0	3,0
Com. Foral Navarra	3,0	2,5	3,0	2,4	2,5	2,4
País Vasco	2,6	0,8	2,6	2,2	1,3	2,2
La Rioja	2,6	2,5	2,6	2,4	2,5	2,3
España (Ceprede)	2,9	1,3	2,9	2,3	1,2	2,3
España (Consenso)	2,8	1,3	2,9	2,5	2,1	2,6

Fuente: Hispalink, Diciembre 2001.

III. PECULIARIDADES REGIONALES

Siguiendo la trayectoria ya establecida en los últimos boletines, distinguimos los siete ejes siguientes: **Cornisa Cantábrica** (compuesto por Asturias, Cantabria, Galicia y País Vasco), **Arco Mediterráneo** (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia), **Valle del Ebro** (Aragón, La Rioja y Comunidad Foral de Navarra), **Archipiélagos** (Baleares y Canarias), **Sur** (Andalucía y Extremadura), **Centro** (Castilla-La Mancha y Castilla y León) y **Madrid** (Comunidad Autónoma de Madrid). Con esta perspectiva, establecida desde un punto de vista espacial, se trata de poner de manifiesto las particularidades, hechos diferenciales y condicionantes del crecimiento de las regiones que se integran en dichos ejes.



CORNISA CANTÁBRICA

Las perspectivas de la economía de **ASTURIAS** en los períodos 2001 y 2002 pueden ser calificadas de moderadamente optimistas con tasas de crecimiento de 2,7% y 2,3%, ligeramente inferiores en ambos casos a las pronosticadas para el conjunto nacional.

Desde la óptica sectorial, los comportamientos menos favorables corresponden al sector industrial, estimándose tasas negativas en la rama de energía. En cambio, la construcción confirma su comportamiento expansivo en Asturias, mientras los servicios mantienen en esta región tasas de crecimiento cercanas al 3%, similares a las del conjunto nacional.

Las perspectivas del sector agrario resultan favorables, como consecuencia del comportamiento positivo de la producción láctea, que se refleja en tasas de crecimiento acumulado hasta el mes de septiembre del 4,7% para la leche recogida y 5,9% para la comercializada. También la pesca desembarcada, tras el mal comportamiento del año 2000, ha aumentado hasta septiembre. En cambio se han registrado tasas negativas en el sacrificio de ganado.

La evolución de la industria a lo largo de los primeros nueve meses del año confirma parcialmente nuestras predicciones de desaceleración de la actividad, realizadas en el mes de julio. La rama de energía muestra un descenso de las producciones de carbones y de electricidad, que quedan reflejadas en la variación negativa acumulada por el IPI elaborado por SADEI.

Sin embargo, la rama de manufacturas industriales mantiene un mejor tono, acumulando variaciones positivas hasta el mes de septiembre. En particular, la puesta en marcha de la ampliación de capacidad en Asturiana de Zinc permite prever un aumento del 10% de la producción al final del año -en un contexto internacional de aguda caída de los precios del zinc- y crecimientos positivos en el año próximo. A lo largo de los primeros nueve meses del año Aceralia ha registrado una fuerte reducción de los precios de las producciones pero ha logrado mantener sus niveles de actividad y sus ventas se han comportado bastante mejor que las de otras empresas del sector siderúrgico europeo.

En la rama de bienes de consumo se deja sentir la desaceleración actual de los niveles de consumo. Para el año próximo se prevé un moderado crecimiento en el sector industrial. La desaceleración del consumo afecta a ramas que arrastran a nuestra economía -industria del automóvil- y las expectativas internacionales han perjudicado de modo muy importante los precios de las principales producciones regionales. Con todo, las empresas han logrado mantener en parte sus resultados económicos. Las disminuciones actuales de los tipos de interés pueden incidir positivamente en las condiciones de financiación de nuevos proyectos de inversión anunciados a corto plazo -es el caso de la construcción de un horno eléctrico para la producción de acero en Asturias- y a medio plazo -desarrollo de nuevas centrales de producción de energía.

El sector de la construcción afronta perspectivas muy favorables, con una tasa de crecimiento del 7% para 2001 y de 5,2% para 2002 que aparece justificada por los indicadores disponibles: las ventas y consumos de cemento han experimentado aumentos, al igual que las viviendas construidas y el Índice de Producción Industrial de Asturias en su rama de materiales de construcción. También el mercado laboral refleja esta coyuntura favorable, como muestran los indicadores acumulados hasta septiembre (el número de parados descendió un 11% mientras la población ocupada aumentó un 1,7% según las últimas estimaciones de la EPA).

Las predicciones para el sector servicios confirman las expectativas del informe anterior. Las tasas de crecimiento más elevadas corresponden a la actividad de transportes y comunicaciones (7%), pese a que se ha visto ligeramente afectada por la desaceleración de la industria, con el consiguiente retroceso en el tráfico de mercancías en los puertos asturianos, tras las cifras record alcanzadas en el año 2000.

Los restantes servicios destinados a la venta crecen en Asturias a tasas más moderadas (2,6%) mientras los servicios no destinados a la venta acusan el empeoramiento.



to de las expectativas nacionales, reduciéndose también las tasas regionales hasta el 2,2% en 2001 y el 1,6% en 2002.

La Economía de la Comunidad Autónoma de **CANTABRIA** se verá afectada por el menor crecimiento de España. Para el año 2001, se prevé un crecimiento del 3,0% en la Comunidad por lo que seguirá manteniendo su PIB en torno a la media nacional. Hay que recordar que los datos oficiales del PIB del año 2000 fueron excepcionalmente buenos. Sin embargo, la lentitud en la recuperación de la producción industrial y algunos indicadores turísticos no tan favorables como podía pensarse, pueden conducir a algunas correcciones a la baja. Para el año 2002 se prevé un crecimiento del 2,4%, similar a la media de España.

Las estrategias de desarrollo regional que puedan mejorar la situación actual deben sustentarse en actuaciones que permitan una mejor accesibilidad y ordenación interna, la recomposición del sector industrial, la modernización del sector primario y la potenciación medioambiental y turística.

Durante los dos primeros trimestres del año 2001 y según la EPA, se ha producido un crecimiento en el empleo del 10,4%, a la cabeza del total nacional. En el empleo agrario, se produce un crecimiento del 9,2%, superior a la media nacional (1,5%).

Se produce una ligera desaceleración del ritmo de crecimiento de las exportaciones, con un crecimiento superior a la media nacional. Este mismo hecho se da con las importaciones. Cantabria fue durante el mes de agosto de 2001 la región española menos inflacionista.

En cuanto al sector primario, Cantabria ha recibido una importante ayuda económica para el desarrollo rural dentro del programa "Leader Plus" de la Comisión Europea. Dicho programa tiene como objetivo fomentar el desarrollo rural durante el período 2001-2006 de una serie de comarcas cántabras. Se espera para los próximos años que el sector agrícola profundice y culmine el proceso de modernización. Las especiales características de la ganadería en Cantabria, dedicada principalmente a la producción láctea, introduce diferencias con otras regiones en cuanto a las futuras repercusiones de la crisis del sector cárnico. Se espera una recuperación del sector de la carne de vacuno de Cantabria cuya importancia en la producción final agraria regional oscila entre el 30% y 36%.

El sector pesquero cántabro seguirá y culminará en los próximos años su proceso de modernización de la flota, las empresas de transformación y las infraestructuras. El problema al que se enfrenta el sector extractivo es el de la escasez y bajo precio de las capturas. En tal sentido se están elaborando estrategias en el ámbito de la comercialización que puedan mejorar la situación económica del sector extractivo.

El sector industrial es obviamente el más afectado por la desaceleración de la economía española. Se prevé un crecimiento del 1,7%, ligeramente por debajo de la media de España. Si nos fijamos en el dato del IPI elaborado por el INE y con datos del período enero-agosto, se observa un descenso superior a la media nacional. Durante los dos primeros trimestres del año 2001, el empleo en el sector industrial registró un descenso en términos interanuales del 0,5%. En relación al número de afiliados a la Seguridad Social en el sector industrial se da un crecimiento por encima de la media nacional.

El crecimiento del sector de la construcción en el 2001 se prevé en un 5,0%, dos décimas por debajo de la media prevista para España. El boom inmobiliario parece que llega a su fin. Este fin del ciclo expansivo coincide con la reciente entrada en vigor de la Ley del Suelo en Cantabria. Dicha norma regula tanto la ordenación del territorio como del urbanismo. Los cambios legislativos (plan del litoral) han supuesto la suspensión provisional de licencias de obra en toda la franja costera y la paralización de inversiones en diversas zonas del litoral cántabro.

Los indicadores parecen señalar el crecimiento antes apuntado. El número de proyectos visados es el indicador que muestra la evolución futura de este subsector. Con datos del período enero-julio, se observa un crecimiento positivo de este indicador.



En lo referente al consumo de cemento, se produce una desaceleración en Cantabria en el período enero-junio, pero con un crecimiento superior al medio nacional. Si nos fijamos en la población ocupada en la construcción, se observa un crecimiento superior a la media nacional durante el período enero-junio 2001, y en relación al mismo período del año anterior.

En el bienio 2001-2002 la oferta de hoteles se incrementará en más de 30 establecimientos nuevos. Se estima una inversión cercana a los 11000 millones de pesetas. Aunque la tendencia del número de visitantes es creciente, dicho incremento coincide con un cierto estancamiento de las pernoctaciones originado por una reducción de la estancia media de los turistas.

En el número de pasajeros transportados en avión, se produce un crecimiento por debajo de la media nacional (5,4%) durante los ocho primeros meses del año.

Como ya se indicó en el anterior informe, diversos acontecimientos externos a la región, de signo contrario, incidirán en el futuro desarrollo del sector de los transportes y las comunicaciones en Cantabria. Como aspectos negativos la transformación de Sondica en el gran aeropuerto del norte y los importantes desarrollos de los puertos de Bilbao y Musel (Gijón). Como positivo la mejora de la red de comunicaciones terrestres de Cantabria que, sin duda, será un aspecto decisivo en el futuro crecimiento del sector.

La economía de **GALICIA** presenta una tasa de crecimiento del 2,8% en el año 2001, con lo que se sitúa en la media nacional, gracias, fundamentalmente a los sectores industriales, energético y manufacturero, que mantienen la tendencia positiva de los últimos años presentando tasas superiores a la media nacional para todas las industrias, con excepción del sector de bienes de equipo.

Así, el VAB del sector energía, sigue creciendo a tasas elevadas, ya que esperamos que se sitúe en el año 2001 en el 7,9%, debido a que presenta en los dos primeros trimestres del año 2001 incrementos positivos del empleo (superiores a otros años) y a que los datos disponibles de producción eléctrica muestran que ésta se está incrementando a ritmos superiores que en los mismos meses del año anterior.

Otro sector industrial que muestra una evolución más positiva que la media nacional es el de bienes intermedios, para el que esperamos una tasa de crecimiento del 5,8% en el año 2001 frente al 2,3% correspondiente a la media nacional. En este sector, durante los dos primeros trimestres del año 2001, se observan incrementos importantes en el empleo, tal y como ocurre en el sector energético.

Lo mismo ocurre en el sector de bienes de consumo. Para estas industrias se espera una tasa de crecimiento del 4,6% en el año 2001, superior a la media nacional del 2,3%.

Con relación a los sectores no industriales, el único sector que se espera crezca por encima de la media nacional en el año 2001 es el sector de servicios no destinados a la venta para el que la tasa prevista es de 2,6%, dato apoyado por la creación de empleo público en nuestra comunidad, ya que en los dos primeros trimestres del año las tasas de crecimiento se han situado por encima de las tasas nacionales. Este sector continúa con el proceso de convergencia con la media española de su nivel de VAB por habitante y se prevé que esta tendencia continúe en el año 2002.

Para los restantes sectores de nuestra economía se esperan tasas de crecimiento más moderadas que la media nacional. Para la agricultura se prevé una tasa del 0,8%, inferior al crecimiento que se produjo en el año anterior (del 1,9%). En el sector de la construcción los datos de empleo y otros indicadores ya disponibles para el año 2001 muestran una ralentización del crecimiento en este sector, para el que esperamos una tasa del 2,5% en el año 2001 y del 2,6% en el año 2002, tasas inferiores a las de los años anteriores. Lo mismo ocurre en el sector de servicios destinados a la venta para el que se espera una tasa de crecimiento del 1,9% en el año 2001, menor que la media nacional, pero la previsión indica una mejoría en el año 2002, pues con una tasa del 2,3% nos situaríamos en torno a la media nacional.

Con respecto al año 2002, se espera que la energía y las industrias de bienes intermedios y consumo continúen liderando el crecimiento económico en Galicia, para la que se espera una tasa de crecimiento del valor añadido de 2,8%, ligeramente superior a la media española que se situaría cercano al 2,5%.



En lo que se refiere a la economía del **PAIS VASCO** se mantiene la tasa de crecimiento global prevista el semestre anterior para el año en curso (2,6% de crecimiento en términos de VAB), y se reduce apreciablemente la prevista para el año 2002, de un 2,9% que respondía entonces a unas expectativas de reanimación, al 2,2% actual que confirma la persistencia de la desaceleración, acorde con los signos predominantes de la dinámica económica del entorno.

Hasta donde se puede constatar en el presente 2001, con la incorporación de nuevos datos con respecto a nuestro último informe, empeoran las previsiones para la actividad industrial en su conjunto, se mantienen las del sector servicios, y mejoran en la construcción. La extrapolación actual de tendencias para 2002 produce una estabilización en el crecimiento del sector industrial (en torno al 2,2% de crecimiento), así como de la construcción (cerca del 5%) y una minoración en el ritmo de crecimiento de los servicios, incluyendo el de transporte.

Los argumentos que se avanzaban hace un semestre para explicar la situación de la economía vasca y su diferencial con respecto a la economía nacional, han venido confirmándose estos últimos meses, y en algunos casos agudizándose (contracción de la demanda interna y en especial de la externa, reducción del consumo privado, comportamiento a la baja de los indicadores de actividad y de confianza), de modo que la deceleración se prolonga en el tiempo y se aleja algo más el horizonte de una reanimación económica.

Las revisiones a la baja que a lo largo del año se han producido en las previsiones del crecimiento económico nacional en los sectores industriales confirman los bajos ritmos de crecimiento que ya se habían anticipado en el País Vasco en los informes anteriores. Las previsiones actuales, si bien también recortan las tasas de crecimiento estimadas, a la luz de la evolución reciente de los indicadores coyunturales y del actual contexto nacional, sitúan al País Vasco más próximo a la media nacional. No obstante, esta convergencia no se produce tanto por la revisión de los ritmos de crecimiento estimados para el País Vasco como por el recorte que ha sufrido el conjunto nacional. En definitiva, el crecimiento de la industria vasca en el año 2001 se estima que rondará, como se decía anteriormente el 2,2%, frente al 2,6% estimado para el conjunto español, brecha inferior a la que se había puesto de manifiesto con anterioridad, y que también se presenta en los indicadores coyunturales con los datos ya conocidos hasta el momento, en el Índice de Producción Industrial hasta agosto, y en la población ocupada según la EPA hasta el II trimestre.

En cualquier caso, no existe homogeneidad en el crecimiento de los distintos subsectores industriales. El comportamiento más dinámico corresponde al subsector energético, que sitúa su tasa de crecimiento en el 5,4%, mientras que el resto de la industria presenta crecimientos más moderados. El subsector de bienes intermedios acusa el significativo empeoramiento de la demanda externa que ya llevaba un descenso del -3,8% de las exportaciones en el primer semestre del año. El subsector de bienes de equipo se ha visto menos afectado por la caída del comercio con el exterior y crecerá en torno a la media española, un 2,0%. Entre los subsectores industriales el de bienes de consumo es el que presenta un comportamiento menos dinámico ya que acusa en mayor medida la debilidad de la demanda interna, de modo que se le estima un crecimiento del 1,0% para el conjunto del año.

En el año 2002 el sector industrial, pese al freno que sufre a nivel nacional, mantiene en el País Vasco un ritmo de crecimiento sostenido, situado en el 2,2%. Aunque los principales indicadores del sector muestran un ligero retroceso y el contexto nacional reduce considerablemente su previsión de crecimiento, en el País Vasco se prevé un crecimiento similar al del año anterior, puesto que gran parte de la contracción experimentada en este sector ya se había descontado en previsiones anteriores. Un año más, el mayor crecimiento corresponde al subsector energético, seguido por el de bienes de equipo, mientras que los subsectores de bienes intermedios y de bienes de consumo crecerán en torno al 1%.

El sector de la construcción se confirma en el año 2001 como el motor de la economía vasca, creciendo al ritmo más elevado y cercano al 5%. La licitación oficial ha crecido durante el presente ejercicio, y se ha producido también un incremento del consumo de cemento aunque inferior al experimentado en el conjunto de España. Este comportamiento es desigual entre los dos componentes de la construcción. Así, destaca el buen comportamiento de la construcción de obra civil, mientras que la construcción de edificios presenta un crecimiento mucho más moderado. Para el año 2002 las previsiones apuntan hacia un mantenimiento de la tasa de crecimiento en torno al 4,8%.

Como se apuntaba anteriormente, la desaceleración persistente, especialmente acusada en el País Vasco, del consumo privado, se materializa en un descenso de los índices de ventas y de los indicadores turísticos que sitúan al subsector de servicios destinados a la venta 3 décimas por debajo de la predicción nacional en el presente año. El sector transporte crece por su parte a un ritmo más elevado pero también 6 décimas menor que el promedio nacional.

En lo concerniente al año 2002 la continuidad actual de los síntomas de enfriamiento del consumo familiar hace que la proyección de la trayectoria del sector servicios, en particular del subsector de los destinados al mercado, marque una línea descendente. Si bien, dada la incertidumbre que rodea el comportamiento, a corto plazo, del gasto de las familias, y atendiendo a la diversidad de factores que condicionan las predicciones en este subsector, parece conveniente relativizar en cierta medida el bajo resultado que avanzamos de un 1,5% de crecimiento, siendo probable que se sitúe en un nivel más próximo a la media española, cosa que comprobaremos en las próximas predicciones.

ARCO MEDITERRÁNEO



Las previsiones de crecimiento del VAB generado por la economía de **CATALUÑA** para el presente año han sido revisadas a la baja respecto a las realizadas durante el pasado mes de junio. En concreto, en aquel momento se esperaba que el VAB de la economía catalana alcanzase, a final de año, una tasa de crecimiento del 3,5%. Sin embargo, las previsiones actuales (noviembre de 2001) sitúan dicha tasa en un 2,9%. Esta revisión a la baja no es exclusiva de la comunidad catalana sino que a nivel del conjunto del Estado, y para otras comunidades autónomas, también se ha producido la misma situación. En concreto, a nivel del conjunto del Estado, de una tasa esperada del 3,3% (junio de 2001) se ha pasado a un 2,8% (noviembre de 2001). De acuerdo con lo anterior, la tasa de crecimiento del VAB generado por la economía catalana se situaría, en el presente año, en un nivel ligeramente superior al que experimentaría la media del conjunto del Estado.

La desaceleración apuntada en los ritmos de crecimiento de la economía catalana está motivada principalmente por el sector exterior, cuyo comportamiento se prevé que jugará un papel fundamental no sólo en el presente año sino también en el siguiente. De acuerdo con lo anterior, la moderación prevista en el ritmo de expansión de la economía catalana estaría relacionada con el enfriamiento de la actividad económica en la zona Euro (consecuencia, en parte, de los acontecimientos del pasado 11 de septiembre en Nueva York), lo cual ya ha empezado a reflejarse en un debilitamiento de las exportaciones de la economía catalana. Adicionalmente, la demanda interna ha mantenido el comportamiento ligeramente moderado que mostró en los primeros meses del presente año, sin que se haya producido el necesario repunte que compense el debilitamiento del sector exterior.

En cualquier caso, cabe señalar que, la tasa de crecimiento que se espera que alcance la economía catalana en el año 2001 es la más baja de los últimos años, lo cual teniendo en cuenta el decrecimiento sostenido presentado desde 1998 no hace sino poner en alerta que en el futuro próximo podríamos entrar en una fase en la que los ritmos de crecimiento fuesen más moderados que los actuales.

Por otra parte, las previsiones realizadas para la economía catalana para el presente año 2001 por diferentes instituciones regionales tanto públicas como privadas también apuntan en la dirección de una moderación en el ritmo de crecimiento de la

misma, si bien, ligeramente más acusada. Así, por ejemplo, las predicciones de la Caixa de Catalunya (noviembre de 2001) señalan que el PIB crecerá a una tasa del 2,9%; el Departament d'Economia i Finances de la Generalitat de Catalunya también sitúa la tasa de crecimiento del PIB en torno a un 2,8% (octubre de 2001); el indicador sintético de actividad elaborado por la Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona, presenta una tasa de variación interanual acumulada del PIB hasta el tercer trimestre del 2001 del 2,9% (siendo la tasa interanual correspondiente al tercer trimestre del 2,7%) (noviembre de 2001); y las perspectivas de l'Institut d'Estadística de Catalunya señalan hacia una tasa de crecimiento del PIB a finales del 2001 entorno del 2,8 (octubre de 2001).

A nivel sectorial, por lo que se refiere al sector agrícola de la economía catalana las previsiones actuales sitúan la tasa de crecimiento en un 0,7% para el año 2001 (0,9 puntos porcentuales por debajo de lo previsto en junio de 2001). De acuerdo con tal previsión, el sector agrícola catalán presentaría una tasa inferior a la media del conjunto del Estado que se prevé que sea del 1,3%.

Sin embargo, no existe un consenso en cuanto a las previsiones realizadas para el sector primario de la economía catalana para el presente año 2001 por diferentes instituciones regionales tanto públicas como privadas. Mientras que las predicciones de la Caixa de Catalunya (noviembre de 2001) señalan que este sector crecerá a una tasa del 1,5%, tanto el Departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca de la Generalitat de Catalunya como l'Institut d'Estadística de Catalunya sitúan la tasa de crecimiento para final de año en valores negativos (octubre de 2001).

En cualquier caso, parece lógico pensar en que se producirá una moderación en los ritmos de crecimiento de este sector motivado tanto por la climatología adversa (que ha influido en un descenso de la producción principalmente en aceite de oliva, vino, fruta fresca y cereales) como por las crisis sanitarias padecidas a lo largo del presente año que han afectado al sector porcino.

De todas maneras, dado que el peso de este sector en la economía catalana es reducido, las diferencias señaladas no tienen una excesiva importancia, más aún cuando la repercusión en el ritmo de crecimiento global es reducida.

Por su parte, se prevé que el sector industrial crecerá a una tasa del 2,8%, claramente inferior a la prevista en junio de presente año (3,2%). Dicha evolución también se refleja en las predicciones (de noviembre de 2001) de la Caixa de Catalunya (2,6% para el 2001), en el comportamiento del indicador sintético de actividad industrial elaborado por la Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona que presenta una tasa de variación interanual acumulada hasta el tercer trimestre de 2001 del 2,8% (y una tasa para el tercer trimestre del 2,6%) y en las predicciones realizadas por el Departament d'Economia i Finances de la Generalitat de Catalunya que también muestra un comportamiento decreciente en los tres trimestres del año (tasas del 3,0%, 2,6% y 2,4% respectivamente).

Los diferentes indicadores disponibles también reflejan la moderación en la evolución de la actividad industrial señalada. Así, por ejemplo, el Índice de Producción Industrial, elaborado por el Institut d'Estadística de Catalunya, ha acentuado la tendencia decreciente que ya apuntaba en los primeros meses del año (rompiendo, por tanto, con la recuperación iniciada en 1994), alcanzando una tasa de variación interanual acumulada hasta septiembre de 2001 del -0,9% (por su parte, la tasa de variación interanual respecto al mismo mes del año anterior -septiembre de 2000 respecto a septiembre de 2001- también es negativa: -4,2%); las opiniones de los empresarios reflejadas en la encuesta de coyuntura de la industria (elaborada por la Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona) de los meses de julio y agosto muestran un nuevo (y reiterado) retroceso tanto en el grado de utilización de la capacidad productiva (que se sitúa en el 78%) como en el nivel de la cartera de pedidos total (que presenta un saldo de -20), en el indicador de confianza de la industria (que alcanza un valor de -7, frente a un 16 que alcanzaba en el mismo período del año 2000) y en la tendencia de la producción (con un saldo de 20 frente al 40 alcanzado en el mismo período del pasado año). Además, las perspectivas de los empresarios puestas de manifiesto en dicha encuesta muestran (y realizadas antes de los acontecimientos del pasado 11 de septiembre) son claramente continuistas, señalando la tendencia decreciente hasta finales de año.

La dinámica de este sector está motivada por la desaceleración de la economía mundial y la consiguiente reducción en las exportaciones (a pesar del buen comportamiento mostrado durante buena parte de la primera mitad del presente año) así como por el moderado comportamiento de la demanda interna y de la procedente del resto de las comunidades autónomas españolas. En cualquier caso, la pérdida de impulso que se prevé que experimente el sector industrial se podría acentuar si la contención de la demanda es superior a la prevista.

Este comportamiento moderado del sector industrial se está traduciendo en una desaceleración en la creación de empleo de acuerdo con los datos de afiliados a la Seguridad Social en este sector (la tasa de crecimiento acumulada hasta julio del presente año del número de afiliados del sector industrial es de 1,6% cuando para el mismo período del año anterior era del 3,4%).

Por subsectores, las previsiones para el presente año muestran una desaceleración generalizada en las tasas de crecimiento respecto a las alcanzadas en el pasado año: únicamente se prevé que el subsector de los bienes energéticos presente un comportamiento más dinámico que el presentado en el año 2000 (4,8% en el 2001 frente a un 4,1% del 2000). Además, dicho sector es, de los cuatro subsectores industriales, el que se prevé que alcance una tasa de crecimiento más elevada. Por su parte, las tasas de crecimiento previstas para el 2001 para los subsectores de bienes intermedios, de bienes de equipo y de bienes de consumo son del 2,5% (4,4% en el 2000), 2,8% (4,2% en el 2000) y 2,4% (3,6% en el 2000), respectivamente.

En la misma línea, los Índices de Producción Industrial por destino de bienes, elaborados por el Institut d'Estadística de Catalunya, alcanzan unas tasas de variación interanual acumuladas en el período enero-septiembre de 2001 negativas: -1,6% para los bienes de consumo, del -1,5 para los bienes de equipo y -0,1% para los bienes intermedios. Asimismo, las tasas de variación interanual respecto al mismo mes del año anterior (septiembre de 2001 respecto a septiembre de 2000) también son negativas: -7,0% para los bienes de consumo, del -1,1 para los bienes de equipo y -2,6% para los bienes intermedios. El descenso experimentado en la producción de bienes de consumo es debida principalmente a la producción del sector 'otras manufacturas del consumo' (-2,7% / -8,9%). En cuanto a los bienes de equipo, el descenso experimentado está causado por la reducción sufrida en la producción del sector 'estructuras metálicas y material de transporte' (-3,6% / -6,5%). Por su parte, la producción de los bienes intermedios si bien registró un aumento significativo en el grupo de 'energía y agua' (2,6% / 3,6%), la producción del sector 'otros bienes intermedios' registró un descenso importante (-1,6% / -7,3%).

Por último, cabe señalar que tanto la evolución prevista del sector industrial como las diferencias sectoriales señaladas son coherentes con lo que muestra el Indicador de Clima Industrial elaborado por el Departament d'Indústria, Comerç i Turisme de la Generalitat de Catalunya: dicho indicador en lo que va de año ha presentado una evolución a la baja (en septiembre de 2001 -último dato disponible- ha alcanzado un valor de -8,0) mientras que por subsectores también ha presentado la misma tendencia decreciente.

En lo que se refiere al sector de la construcción es, de los cuatro grandes sectores de actividad, el sector en el que se ha reflejado en mayor medida la desaceleración de la actividad económica en términos relativos tanto en la economía catalana como en la del conjunto del Estado respecto al pasado año, experimentando un descenso de 3,4 puntos porcentuales en la primera y de 3 puntos en la segunda. Sin embargo, presenta un comportamiento ligeramente menos dinámico en la primera, donde la tasa de crecimiento prevista se situaría en un 4,2%, 1 punto porcentual por debajo de la que se prevé que alcance la de la media del Estado.

Las predicciones realizadas por diversas instituciones regionales también apuntan en la misma línea. Así, la Caixa de Catalunya prevé una tasa de crecimiento (algo más optimista) del 5,4% para el presente año (noviembre de 2001), el indicador sintético de actividad de este sector elaborado por la Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona refleja una tasa de variación interanual acumulada hasta el tercer trimestre de 2001 del 3,5% (y una tasa para el tercer trimestre del 3,0%) y las predicciones realizadas por el Departament d'Economia i Finances de la Generalitat

de Catalunya que se encuentran en la línea de la anterior: en los tres trimestres del año las tasas de crecimiento se han mantenido bastante estables (del 3,0%, 3,2% y 3,3% respectivamente).

Esta moderación en los ritmos de crecimiento prevista para el sector de la construcción confirma la tendencia que empezó a manifestarse en los últimos meses del pasado año cuando empezó a dar algunas muestras de agotamiento. La evolución a la baja señalada (después de la fase expansiva vivida por este sector tanto en Cataluña como en el conjunto del Estado) también se pone de manifiesto en el comportamiento de los principales indicadores del sector: la obra pública (a pesar de ser el principal sostenedor del crecimiento del sector en tasas positivas, principalmente por la contratación de dos obras de gran envergadura: la línea 9 del metro de la ciudad de Barcelona y la ampliación del puerto de Barcelona) ha perdido impulso en los últimos meses (el último dato disponible señala que en la tasa de variación anual acumulada hasta el mes de agosto del presente año es del 95,3%); la edificación de nuevas viviendas mantiene la tendencia de desaceleración iniciada a mediados del pasado año (las tasas de crecimiento interanuales acumuladas hasta el segundo trimestre del presente año de las viviendas proyectadas y de las viviendas iniciadas son del -12,9% y del -16,4% respectivamente); y las opiniones de los empresarios del sector reflejadas en la encuesta de coyuntura de la construcción (elaborada por la Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona) de los meses de julio y agosto reflejan que el sector se sigue encontrando con dos barreras que limitan su crecimiento por encima de las actuales tasas: por un lado la escasez de la mano de obra y, por otro, la debilidad de la demanda (consecuencia del incremento experimentado en los precios de venta de los edificios en los últimos años).

Sin embargo, la coyuntura actual abre una puerta a la esperanza de que los ritmos de crecimiento del sector de la construcción aumenten puesto que cabe la posibilidad de que se pueda producir un relanzamiento de la demanda motivada, por un lado, por la reducción en los tipos de interés y, por otro, por el papel que juega la propiedad inmobiliaria como foco de inversión en períodos de incertidumbre. Además, las previsiones actuales apuntan hacia una contención en los precios de venta a partir de mediados del próximo año.

En cuanto al sector de los servicios se sigue apreciando, en conjunto, un ritmo de crecimiento relativamente estable (si bien ligeramente revisado a la baja) respecto a lo previsto en junio del presente año. En concreto las predicciones actuales (noviembre de 2001) apuntan a que el sector de los servicios alcanzará en el año 2001 una tasa de crecimiento ligeramente inferior al 3,0% frente a una tasa prevista (en junio de 2001) del 3,7%.

Dicha evolución también se refleja en las predicciones realizadas por otras entidades regionales. Así por ejemplo, las predicciones de la Caixa de Catalunya (de noviembre de 2001) señalan una tasa de crecimiento para el sector servicios del 3,0%; el indicador sintético de actividad del sector de los servicios elaborado por la Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona que presenta una tasa de variación interanual acumulada hasta el tercer trimestre de 2001 del 2,9% (y una tasa para el tercer trimestre del 2,8%) y, las tasas de crecimiento predichas por el Departament d'Economia i Finances de la Generalitat de Catalunya para los tres trimestres del presente año son del 3,3%, 3,1% y 3,1% respectivamente.

En cualquier caso, como sucede en el resto de sectores de actividad, el sector terciario también presenta una dinámica más moderada que la que presentaba el pasado año cuando alcanzó un tasa de crecimiento del 3,5% (0,5 puntos porcentuales superior a las previsiones actuales).

Esta trayectoria de crecimiento más moderado señalada es consecuencia de una relanzación de la demanda interna, si bien queda compensada (al menos parcialmente) por la aportación ligeramente positiva de la demanda externa de servicios, representada principalmente por la demanda turística, a pesar que ciertamente los resultados de la encuesta de coyuntura del sector servicios elaborada por la Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona de los meses de julio y agosto ponen de manifiesto que el sector turístico presenta una cierta desaceleración. En este sentido, aunque algunos indicadores como la valoración de la marcha de los negocios

realizada por los empresarios del sector hotelero continua siendo positiva pero ligeramente inferior a la del mismo período del año anterior (47 en el 2001 y 60 en el 2000) y las expectativas de los empresarios del sector relativas a la tendencia de la evolución de la clientela y de la marcha de los negocios son menos optimistas dado que han disminuido en 7 y 6 puntos respecto a las manifestadas en el mismo período (julio-agosto) del año anterior), hay otros indicadores que permiten ser más optimistas: la tasa de variación interanual acumulada hasta julio de los trabajadores afiliados a la Seguridad Social en el sector de la hostelería es del 4,6% (en el año 2000 fue del 4,5%); prácticamente se ha mantenido tanto el número medio de días de estancia de los visitantes (5,5 días en julio y agosto de 2001 y 5,6 a 3,3 días en los mismos meses del pasado año), como el número de pernoctaciones hoteleras (9098000 en julio y agosto de 2001 y 9344000 en los mismos meses de 2000) y el número de viajeros (en julio y agosto de 2001 de 1849000 y 1841000 en el mismo período del año pasado); y la oferta hotelera ha aumentado respecto al 2000 (lo cual permite explicar porqué el grado de ocupación medio de los establecimientos hoteleros en los meses de julio y agosto es ligeramente inferior al del pasado año en los mismos meses: 81,2% en el presente año frente al 83,4% del 2000). Adicionalmente, los ataques terroristas padecidos recientemente en Nueva York, puede que conduzcan a medio plazo una reorientación de los flujos turísticos en favor de nuestro país con lo cual el sector turístico experimentaría una dinamización.

Por otro lado, destaca el comportamiento previsto para el subsector de los transportes y comunicaciones. En concreto, se prevé que dicho subsector sea el que presente una evolución más favorable durante el presente año tanto en la economía catalana como española, llegando a alcanzar unas tasas de crecimiento del 4,9% y del 5,3% respectivamente. Sin embargo, la previsión de crecimiento actual (noviembre de 2001) es mucho más moderada de la que se espera en junio de 2001, cuando se predijeron unas tasas de crecimiento respectivamente del 7,8% y del 5,8%.

Por su parte, el comercio (principalmente el minorista) muestra una clara moderación, como ponen de manifiesto las opiniones de los empresarios del sector recogidas en la encuesta de coyuntura del sector terciario elaborada por la Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona de los meses de julio y agosto quienes señalan la debilidad de la demanda como el principal factor que impide alcanzar tasas de crecimiento más elevadas. Así, por ejemplo, la tasa de variación interanual acumulada hasta agosto de 2001 de la matriculación de turismos se ha situado en del -1,2% y la del índice de ventas en grandes superficies en un 2,9%.

En cuanto al subsector de los servicios no destinados a la venta, el nivel de crecimiento para el 2001 se sitúa en una tasa del 2,0% (frente al 2,5% previsto en junio de 2001) motivado principalmente por el recorte experimentado por el consumo público.

Las expectativas de crecimiento para el próximo año mantienen, en líneas generales, la tónica de desaceleración de la actividad económica prevista para el presente año. Sin embargo, se prevé que dicha tendencia pueda cambiar a finales del 2002 y que se inicie una fase de recuperación en el 2003. En concreto, se prevé que las tasas de crecimiento de la economía catalana para el próximo año alcance un valor entorno al 2,6%.

Dicha desaceleración será consecuencia de una moderación tanto el sector industrial, como el de la construcción y el terciario sin que ninguno de los tres manifieste importantes síntomas de recuperación.

En concreto, en cuanto al sector agrícola se espera que presente una tasa de crecimiento del 1,2% (frente al 0,7% del presente año). Por lo que se refiere al sector industrial, las expectativas para el próximo año apuntan a una tasa crecimiento ligeramente inferior a la del presente año del 2,4% (frente al 2,8% del 2001). Por subsectores, se prevé que los cuatro subsectores industriales crecerán a unas tasas inferiores a las que lo harán en el año 2001. Sin embargo, esta mayor moderación se prevé que no sea muy significativa ni en el subsector de bienes intermedios ni en el de bienes de equipo (0,2 puntos porcentuales en cada uno de ellos) a diferencia de la reducción que experimentaría el subsector energético que pasaría de una tasa de crecimiento de 4,8% en el presente año a una del 3,7% el próximo y el de los bienes de consumo que lo haría del 2,4% al 1,9%.

En cuanto al sector de la construcción, al igual que el sector industrial, también se prevé que el próximo año siga mostrando los mismos síntomas de agotamiento que en el presente, que hará que se acentúe la tendencia a la baja prevista para el presente año. De esta forma, se espera que este sector crezca en el 2002 a una tasa del 3,4%, confirmándose el fin del ciclo expansivo en el que se encontraba. En cualquier caso, la evolución del sector de la construcción en el próximo año estará muy influenciada por la evolución conjunta de la economía, en tanto que si se mantuviese la actual política de reducción de tipos de interés, podría repercutir en una reactivación de la demanda y, por tanto, de la actividad del sector.

Por lo que se refiere al sector servicios, tal y como se ha apuntado anteriormente, se prevé que durante el próximo año también presente una moderación en sus ritmos de crecimiento, alcanzando una tasa de crecimiento entorno al 2,7%. De los tres subsectores que integran el sector terciario, el de transportes y comunicaciones se prevé que será el más dinámico dado que se espera que crezca a una tasa del 3,8%, frente a los subsectores de servicios destinados a la venta y los no destinados a la venta que lo harían a unas tasas del 2,5% cada uno de ellos. Sin embargo, el sector de transportes y comunicaciones también se prevé que sea el que en términos relativos experimente un mayor descenso en el ritmo de crecimiento respecto al del presente año. Así, el sector de transportes y comunicaciones presentaría un ritmo de crecimiento 1,1 puntos porcentuales por debajo del previsto para el presente año, mientras que para el subsector de servicios destinados a la venta sería de 0,1 puntos porcentuales. Por último, cabe señalar que el sector de servicios no destinados a la venta se espera que presente un comportamiento ligeramente más dinámico que en el presente año, de manera que alcanzaría una tasa de crecimiento del 2,5% en el 2002 (frente al 2,0% del 2001).

El cierre del balance económico de 2001 para la **COMUNIDAD VALENCIANA** será favorable, aunque con un dinamismo más moderado respecto al máximo alcanzado en 2000, según las últimas previsiones de crecimiento del VAB. Así, éstas apuntan una tasa de variación del VAB de la Comunidad Valenciana de un 2,9%, cinco décimas por debajo de las previsiones de junio, pero por encima del 2,8% estimado para la media de España. En las estimaciones del VAB trimestral según los indicadores disponibles hasta la fecha, se percibe una moderada desaceleración de la actividad económica de la Comunidad Valenciana, que se está reflejando a lo largo de los tres primeros trimestres del año 2001. Así la estimación del VAB para el primer trimestre apunta a una tasa de crecimiento del 3,5%, mientras que a lo largo del segundo trimestre el crecimiento fue del 3,2%, ambas cifras superiores a las registradas en España para los mismos periodos.

Desde el punto de vista de la demanda, en el primer trimestre de 2001 el gasto medio total por persona con residencia en la Comunidad Valenciana, según cifras del INE, ha presentado en el un crecimiento interanual del 16,20%, por encima de la expansión media registrada en España, cifrada en el 10,19%.

Por lo que respecta a la evolución de la demanda exterior, a lo largo del periodo enero-agosto de 2001, se ha producido una desaceleración de la actividad exportadora junto con un moderado repunte de las importaciones. Así pues la tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes en el acumulado enero-agosto fue del 5,9%. Las causas de esta moderación de la actividad exportadora de la Comunidad Valenciana radican en la progresiva desaceleración del crecimiento en Estado Unidos y a la debilidad económica de Japón junto con el suave cambio de ciclo en la actividad económica de los países europeos.

Desde el punto de vista de la oferta, el sector agrícola de la Comunidad Valenciana se prevé que crezca un 1,5% en el ejercicio de 2001, fruto entre otros factores de la campaña de cítricos 2000/2001. Otro factor que ha beneficiado la evolución del sector ha sido la sensible mejora hasta la fecha de las exportaciones de productos agrícolas que, no obstante, presentan una evolución incierta para el comienzo de la campaña 2001/2002.

El crecimiento estimado del VAB industrial en la Comunidad Valenciana para el 2001 se ha cifrado en un 2,3%, por debajo del crecimiento en 2000. Dentro de este sector, hay que destacar que el subsector de los bienes de capital es el que presentaría un menor dinamismo en el ejercicio de 2001, con un crecimiento del 1,4%; fren-



te al subsector de bienes intermedios 2%, de bienes de consumo 2,1% y del 5,6% en el sector energético.

Por su parte, para el sector de la construcción se prevé que el crecimiento del VAB ascienda a un 6,0% en el conjunto de 2001. Esto supone una ralentización de la actividad constructora en la Comunidad Valenciana respecto a la tasa registrada en el 2000. No obstante cabe señalar la moderación la inversión en obra pública. En cuanto a la obra civil destaca su dinamización debido a la reactivación de la demanda de viviendas con fines inversores.

Haciendo referencia al sector servicios, el VAB del sector terciario se prevé que crezca a un ritmo del 2,8%. Hasta la fecha, el buen comportamiento de la actividad turística ha continuado tirando hacia delante de la economía valenciana. Así, la tasa de crecimiento de las pernoctaciones totales causadas a lo largo del periodo enero-agosto del 2001, en los establecimientos hoteleros de la Comunidad Valenciana, según cifras procedentes del INE, han crecido por encima de la media española. Asimismo, se ha percibido una continuación en la evolución positiva del subsector de transportes.

Por su parte, el balance del mercado de trabajo de la Comunidad Valenciana en el periodo transcurrido de 2001 ha sido muy positivo, tanto en términos del paro registrado por el INEM, como en los últimos resultados de la Encuesta de Población Activa (EPA). En efecto, el paro registrado en las Oficinas de Empleo del Servef ha descendido a un nivel mínimo histórico, mientras se mantiene la Comunidad Valenciana a la cabeza del total nacional en el descenso de la cifra de parados. Por su parte, en relación a la EPA correspondiente a los tres primeros trimestre de 2001, cabe señalar que estos resultados han mostrado un dinamismo del mercado laboral valenciano muy por encima de la media española, siendo la segunda Comunidad Autónoma que más puestos de trabajo ha creado en lo que va de año, con una tasa de crecimiento en el número de ocupados en el acumulado enero-septiembre del 2,86%, mientras que la tasa media de España fue del 2,13%.

Para finalizar, cabe señalar que las previsiones de crecimiento del VAB para la Comunidad Valenciana apuntan a un moderado ritmo de crecimiento que se cifra en el 2,3%. Según estas previsiones, el VAB del sector industrial en 2002 se cifraría en el 1,7%. Por su parte, el VAB del sector constructor en 2002 descendería su tasa de crecimiento al 3,6%. En cuanto al sector servicios, el VAB de este sector prácticamente se mantendría, con un incremento del 2,4% en 2002.

Al explicar la situación actual y las perspectivas de la **REGION DE MURCIA** se ha de tener en cuenta que tras los últimos acontecimientos internacionales, el consenso sobre la disminución del ritmo de crecimiento mundial ha dado paso a un escenario más pesimista de recesión internacional y, más concretamente, de la economía norteamericana. En el caso de la economía europea se vaticina una pérdida más suavizada de pulso económico, aunque la principal economía de la UE, Alemania, es la que experimenta una desaceleración más acusada.

En este contexto, las estimaciones correspondientes a la economía murciana para los años 2001 y 2002 confirman igualmente el inicio de un periodo de desaceleración pero con rasgos distintivos propios que nos permiten augurar una ralentización menor que la se que estima para el conjunto nacional. La principal característica del crecimiento de la actividad económica regional es su proceso de reducción gradual iniciado en la segunda mitad del año anterior según los principales indicadores de actividad y de empleo.

Para el año en curso, las estimaciones han sido revisadas a la baja dando como resultado un crecimiento previsto del PIB para el año 2001 del 3,3%, es decir, nueve décimas menos que en el año anterior, aunque manteniendo el diferencial de crecimiento positivo respecto al conjunto nacional (cinco décimas).

Los datos disponibles confirman la ralentización en el ritmo de producción regional, como lo muestra la notable desaceleración del ritmo de creación de empleo en los tres trimestres del año con un registro del 0,5% lo que se ha traducido en un aumento del número de ocupados de 2.060 personas.

Desde un enfoque sectorial, hay que señalar como rasgo más significativo el mayor dinamismo respecto a sus homólogos nacionales de los sectores agrario, ener-



gético, bienes de consumo, constructor y del sector público regional, que viene motivado entre otros factores por la climatología favorable, el incremento de capacidad de la planta de regasificación de Cartagena y de producción de plásticos, la ampliación de la capacidad productiva de las empresas de alimentación y la aparición de nuevos productos, el fuerte empuje de la obra residencial y el proceso de asunción de nuevas competencias en la que está inmersa la Administración regional.

En términos más agregados, se estima un crecimiento de la actividad industrial en el año 2001 del 3,9% (2,6% si exceptuamos el componente energético) lo que se traduce en una previsible aportación al crecimiento regional de 0,8 puntos porcentuales.

La actividad del sector de la construcción evidencia signos de moderación en la evolución de los indicadores disponibles. Así, el consumo de cemento, las viviendas iniciadas y la licitación oficial registran tasas de crecimiento menores a las obtenidas en el año anterior. No obstante, la fortaleza de la actividad constructora es aún notable y con la información disponible hasta el tercer trimestre se prevé un crecimiento del 6,1% para el conjunto del año 2001.

El sector servicios mantiene un crecimiento sostenido pero con un ritmo más moderado y en el que destacan como actividades más dinámicas las relacionadas con el subsector de transportes y comunicaciones, fundamentalmente por el empuje del transporte marítimo y por carretera. Para el conjunto del sector se estima un ligero retroceso en la tasa de crecimiento prevista alcanzando el 2,9% en el año 2001 frente al 3,1% del año 2000.

Por último, en el sector agrario se espera una apreciable mejora en su ritmo de crecimiento respecto al año anterior, aunque se alcanzará una tasa moderada del 2% claramente inferior a la prevista para el conjunto de la economía regional.

En resumen, los rasgos distintivos que explican principalmente el diferencial de crecimiento positivo de la economía regional frente a la nacional son el mejor comportamiento de las actividades manufactureras y de la construcción, confirmándose que no ha habido una respuesta de la suficiente intensidad como para incidir de manera significativa en las previsiones realizadas con la información disponible en el primer semestre del año.

En el segundo año de predicción (año 2002) será donde se manifiesten con mayor intensidad los efectos de la crisis internacional. A pesar de que se mantiene el diferencial de crecimiento positivo respecto al nacional (4 décimas), la incertidumbre sobre la evolución de la economía y el comercio mundial y la previsión de que se produzca un enfriamiento en la actividad, obligan a corregir claramente a la baja (6 décimas) las estimaciones inicialmente realizadas. El freno en las demandas industriales, la suave pero progresiva aminoración del sector de la construcción con la llegada del euro o el estancamiento del sector servicios en cifras que superan ligeramente el 2%, justifican esta revisión.

En síntesis, se puede afirmar que el comportamiento de la economía regional será relativamente moderado y notablemente superior al previsto para la economía española justificado principalmente por el mayor dinamismo relativo de los sectores energético, bienes de consumo y transporte y comunicaciones.



VALLE DEL EBRO

La economía en **ARAGÓN** va a concluir el ejercicio de 2001 con unos resultados mediocres, arrastrada por el fuerte deterioro sufrido por el sector industrial, el que ha acabado afectando también a otros agregados estratégicos. El PIB regional crecerá un 2,2% en el conjunto del año, mientras que el empleo lo hará en un 1%. Estos datos contrastan vivamente con los de 2000, donde se produjo un crecimiento en el PIB del 3,7% y del 4,5% en el empleo total.

El recorte más significativo tendrá lugar, como se ha dicho, en el bloque industrial para el que se espera un crecimiento del 1,3% en el VAB además de recortes en

el empleo (-1,3%). El ciclo de la industria aragonesa se ha deteriorado de forma apreciable desde mediados de 2000. Así, el IPI de la industria regional ha pasado de un crecimiento del 5,6% en junio de ese año a la tasa del 0,8% de junio de 2001, incluyendo un dato de crecimiento negativo en el índice correspondiente al subsector de bienes de consumo (-2,1% frente al 3,2% producido un año antes). Este giro se produce en paralelo con el existente, desde principios de 2001, en las series de exportaciones donde se mantienen tasas de crecimiento todavía apreciables (9,4% en junio de 2001) aunque en un claro perfil contractivo a corto plazo.

La construcción aragonesa se encuentra en fase contractiva desde principios de año, marcando un dato de crecimiento en el segundo trimestre del 2,5% frente al 5,9% del primero. Los indicadores disponibles para el sector corroboran esta tendencia. En el mes de junio, la serie de consumo de cemento muestra un crecimiento 13 puntos inferior al producido un año antes (9,2% frente al 22,4%); el dato de licitación oficial es elevado (aumento del 42,8%) aunque solo es la mitad del correspondiente a junio de 2000, y existen datos negativos en los casos de las viviendas visadas e iniciadas (-1,7% y -1,9%, respectivamente) después de experimentar caídas superiores a los 20 puntos en ambos casos. En estas condiciones, la estimación de crecimiento para el VAB se limita al 3,9% (un punto porcentual menos que en 2000), además de caídas en el empleo (-2,3%).

Los recortes también se producirán en el capítulo de los servicios, aunque los repuntes producidos en el bloque de los servicios de no mercado y de transportes y comunicaciones limitan la magnitud de la desaceleración. Los servicios de no mercado (no destinados a la venta) en Aragón va a ser el sector con mayor capacidad de creación de empleo durante el año 2001 (con datos de EPA nuestra predicción apunta a un crecimiento del 5,2%), lo cual aporta buenas expectativas en relación al VAB. La estimación obtenida se resume en un crecimiento del 2,5% en esta variable, mejorando en seis décimas de punto el registro del año 2000. Por el contrario, la tendencia es bajista en el bloque de otros servicios destinados a la venta tal como confirman distintos indicadores (la serie de pasajeros de avión se encuentra en tasas negativas, y en la de pernoctaciones se ha producido un ajuste de 12 puntos a lo largo del último año). De todos modos, el crecimiento en el VAB del subsector puede ascender al 2,1% y al 0,8% el del empleo, conduciendo a unos datos para el agregado de los servicios del 2,5% en el primer caso y del 2,2% en el segundo.

Las expectativas relativas al conjunto agrícola se han deteriorado a medida que avanzaba el año. El componente ganadero ha evolucionado al alza a medida que se han normalizado los mercados cárnicos, con aumentos en el valor de la producción próximos al 20% en el año. Sin embargo, las campañas agrícolas se vienen cerrando a la baja, con alguna excepción como la frutícola o la forrajera, de manera que el valor de la producción puede registrar caídas superiores al -10%. El balance del conjunto del sector será, probablemente, positivo aunque corto en VAB (1,7% de mejora).

Por último, las ganancias de empleo producidas en los últimos años han servido de aliciente para el elevado porcentaje de población inactiva existente en esta región. El crecimiento estimado para la variable población activa es muy elevado, 2,2%, lo que se traducirá en un aumento en la tasa de paro regional, de un punto porcentual, para situarla en el 8,1%. Esta circunstancia, aumento de la tasa de paro, no se producía en la economía aragonesa desde el año 1994.

Las expectativas relativas a la economía aragonesa en el año 2002 admiten una interpretación dual. Por un lado, en términos estrictamente numéricos, los resultados no serán mejores que los producidos durante el año 2001. La predicción de crecimiento en el PIB regional es del 2,2% y del 1,1% en el empleo, los cuales están en línea con los estimados para el año 2001 (el primero coincide y el segundo es una décima superior). Es decir, no puede hablarse de expectativas sólidas de recuperación. Sin embargo, entendemos que la tendencia depresiva actual de la economía aragonesa, tenderá a estabilizarse en el 2002 pudiendo, incluso, invertirse el ciclo a lo largo del segundo semestre del año.

La estructura del crecimiento estará mejor distribuida, dado que aumentará el protagonismo del sector industrial y remitirá ligeramente el de los servicios de no

mercado. Para el primero se obtiene una predicción de crecimiento del 1,7% (cuatro décimas superior a la tasa correspondiente a 2001), aunque continuará la derrama de empleo (-1,4%). También se intensificará el ritmo de crecimiento en el sector de la construcción, para el que se obtiene una previsión del 4,2% en el VAB acompañada de datos positivos en el empleo (crecimiento previsto del 3%).

Las predicciones correspondientes al conjunto de los servicios rebajan las expectativas de crecimiento, tanto en VAB (2,2% en 2002 frente al 2,5% de 2001) como en empleo (1,9% frente al 2,2%). Estos recortes resultan de la normalización prevista en la trayectoria del subsector de servicios de no mercado (con crecimientos a la baja, del 1,8% en el VAB y del 2,8% en el empleo). El bloque de servicios de mercado también se situará ligeramente por debajo de la media del año 2001- en concreto, una décima de punto- debido, esencialmente, a la desaceleración prevista en el epígrafe de transportes y comunicaciones.

El ambiente de desaceleración en el que se moverá la economía aragonesa durante el próximo año contribuirá a relajar la fuerte progresión expansiva de la población activa producida en 2001. La previsión para 2002 es de un crecimiento del 1,0%, mucho más en consonancia con la media histórica de la variable (0,5% desde el año 1976). El tono de debilidad previsto en la evolución de la población activa permitirá observar de nuevo recortes en la tasa de paro regional, aunque sean modestos (solo de una décima), para fijar el dato de referencia en el 8%.

El crecimiento del PIB de la economía de **LA RIOJA**, para el año 2001, se espera que ascienda a un 2,6%, dos décimas por debajo de la media nacional; situación que se mantiene en el próximo año con unas tasas esperadas del 2,4%.

En un análisis sectorial podemos observar que en la rama primaria se preve un crecimiento superior al de la media nacional del 1,3%, presentando cifras del 2,5% para el año en curso, dato que se mantiene para el próximo ejercicio en el que sigue estando por encima de la tasa nacional, que se espera sea del 2,1%

El crecimiento del sector de la construcción se estima en un 5%, dos décimas menos que el dato nacional (5,2%), si bien en el próximo año se esperan tasas de crecimiento del 4% medio punto por encima del dato de España.

En el sector de la industria se observa a nivel nacional una cierta ralentización que en el caso de La Rioja se agudiza más. Dividido en cuatro ramas, se aprecia que en el subsector de energía el crecimiento previsto para el año 2001 es de un 2,2%, dato sensiblemente inferior a la media nacional, situada en un 4,5%. En el subsector de bienes intermedios se estima un crecimiento de un 2,2%, en línea con el crecimiento medio nacional. El subsector de bienes de equipo se muestra como el menos dinámico con tasas esperadas del 1,2%, casi un punto menos que la cifra para España. Finalmente, la evolución prevista para el sector clave de esta región, la industria de bienes de consumo, se sitúa también por debajo del crecimiento pronosticado para el sector nacional, con tasas del 2%. Esta situación de pérdida de dinamismo en el crecimiento del sector industrial en la comunidad riojana se va a mantener en el año próximo, donde las cifras esperadas siguen estando por debajo de los datos nacionales.

El sector servicios destinados a la venta, junto con Agricultura, va a ser uno de los más dinámicos de la economía riojana, presentando tasas de crecimiento del 3% casi medio punto por encima del dato nacional. Si bien, para el año que viene se espera que esta cifra pierda siete décimas posicionándose por debajo del dato de España. Este escenario de pérdida de dinamismo también será el dominante en el subsector de transporte y comunicaciones que perderá medio punto en su crecimiento de este año al próximo pasando de tasas del 4% al 3,5%, ambas cifras inferiores al dato nacional.

Durante el año 2001 los principales indicadores del sector agrario en la **COMUNIDAD FORAL NAVARRA** reflejan un crecimiento en sus previsiones para el sector. Las labores agrícolas, en principal las que se dedican al sector del cereal, presentan un estancamiento. No obstante, existen determinadas producciones, como el de maíz o la patata, que muestran ligeros crecimientos con relación al año anterior. Donde el sector muestra un mejor comportamiento es en las producciones ganaderas. En general se observa un crecimiento en todas las producciones, destacando princi-



palmente el crecimiento en aves y porcino. No obstante, también es de destacar la recuperación que se observa en los últimos meses en producción de bovino, tras un año de continuas caídas.

Este crecimiento del sector se ve reflejado también en los datos de empleo para este año, en el que se observa un crecimiento significativo de la población ocupada con respecto al año anterior.

La actividad industrial ha mostrado en los últimos meses signos de ralentización, si bien el sector sigue mostrando todavía tasas de crecimiento aceptables. No obstante, los indicadores que miden las expectativas empresariales empiezan a reflejar, por primera vez en los últimos años, un cierto deterioro. Esta moderación del crecimiento viene explicado por la relativa desaceleración de la demanda interna en el segundo semestre, y no así por el comportamiento de las exportaciones, que siguen manteniéndose en tasas importantes de crecimiento. Las exportaciones navarras reflejan un comportamiento especialmente satisfactorio en sectores como el de Material de Transporte y Maquinaria.

Si se analizan las opiniones empresariales sobre la tendencia de la producción, el sector en el que más pesimistas son los datos es en el de Bienes de Consumo, sector que presenta menores tasas de crecimiento para el año 2001 en la industria navarra.

Esta ralentización en las tasas de crecimiento ha comenzado a tener efectos en el empleo del sector industrial, en el que se empiezan a observar descensos en el número de personas ocupadas.

La actividad en el sector de la construcción es la que más sólida se ha mantenido en el año 2001. Los principales indicadores, como son el consumo de cemento presentan fuertes tasas de crecimiento, superiores al 10%. Por otro lado la licitación pública, que en Navarra ha presentado en los últimos años importantes descensos, experimenta este año un importante crecimiento, con valores que ya en el primer semestre superaban el importe licitado en todo el año anterior.

Por el contrario, la construcción de viviendas ha sufrido este año un descenso importante, derivado a la ralentización de la actividad económica. El número de viviendas proyectadas a septiembre del año 2001 había descendido un 14%, valor indicativo del descenso de la actividad.

El sector servicios muestra, en general, un comportamiento positivo en el año 2001, si bien no es homogéneo el comportamiento de todas las áreas. Los sectores relacionados con servicios al mercado siguen creciendo de manera importante. La mayoría de los indicadores presentan claras tendencias de crecimiento, incluso aquellas en las que Navarra no destaca por su especial desarrollo, como el turístico. Por el contrario, los servicios no destinados a la venta reflejan una clara desaceleración.

El empleo del sector servicios muestra un claro crecimiento en empleo, con tasas de crecimiento de ocupados y de afiliación a la seguridad social en torno al 6%.

Para el año 2002 la economía navarra mantendrá un ligero crecimiento si bien este se moderará con respecto a las cifras a las que nos encontrábamos acostumbrados en años anteriores. Esta desaceleración será generalizada para todos los sectores, dentro del marco de inestabilidad e incertidumbre económica que ha afectado a los últimos meses del año 2001 y que se prevé se prolongue por lo menos durante una parte del año 2002.

Dentro de este marco general, el sector industrial va a ser el que de forma más acentuada se va a ver afectado por la ralentización. Este hecho, unido a la circunstancia del peso tan importante que tiene la industria en Navarra, hace que las expectativas de crecimiento para el año 2002 sean peores a las de España. Dentro de la industria, y de manera similar al año 2001, el sector que peor comportamiento refleja es el de Bienes de Consumo.

La actividad de la construcción presenta para el año 2002 un buen comportamiento. Si bien las previsiones en cuanto a la edificación residencial apuntan a un

claro descenso, en sintonía con la desaceleración de la economía, el sector de la obra pública mantiene una expectativas muy positivas, con previsión de inicio de importantes infraestructuras (Autovía a Logroño, Canal de Navarra,...).

ARCHIPIÉLAGOS

La situación de la economía de **BALEARES**, hay que enmarcarla en la incertidumbre generada por la crisis internacional, y que se ha apoderado del mercado turístico con la paralización de las reservas para la próxima temporada. En este contexto el crecimiento para el 2001 será del 3% cuatro décimas inferior al estimado en el anterior informe y dos décimas superior a la media nacional.

El sector que registra un mayor crecimiento es el de la construcción, con un incremento del 8% con respecto al 2000 siendo el mayor a nivel del estado. Cabe destacar los efectos producidos por las moratorias urbanísticas del "Consell Insular de Mallorca" y el "Govern de les Illes Balears" que han adelantado el inicio de una buena parte de las obras de construcción provocando el último acelerón de actividad, así el único sector de actividad que ha reducido el paro durante el mes octubre es el de la construcción con una reducción del -2,39%. La previsión de crecimiento para el 2002 es del 5,3%, con una reducción en el número de obras visadas y que según diversos informes publicados a partir del 2003 los efectos colaterales de la moratoria se amplificaran con elevados niveles de reducción de actividad.

En cuanto al sector servicios destinados a la venta núcleo básico de la economía balear, presenta una serie de luces y sombras, así la afluencia de turistas británicos como consecuencia de sobrevaloración de la libra esterlina se ha incrementado en un 6,3% hasta septiembre mientras que las llegadas de turistas alemanes se han reducido en un -6,4%, de tal forma que en su conjunto y para el último mes del que se dispone de información el número total de turistas se mantiene en las mismas cifras del 2000. Por otro lado, el gasto turístico en temporada alta según un estudio realizado por E. Aguiló y A. Sastre ha crecido un 2% en términos nominales, lo que una vez deflactado arroja a un decrecimiento real del -2%, además también se reduce la estancia media en un 2%. En cambio los datos facilitados por la Consellería de Turismo, reflejan un crecimiento del 3% en términos reales con lo que existe una notable contradicción entre ambas informaciones. En las modelizaciones realizadas se ha tomado los datos de la encuesta del gasto turístico realizada por la U.I.B.

Las previsiones de crecimiento para el 2002, están condicionadas por esta incertidumbre que se ha adueñado del mercado turístico y que paraliza las reservas de los Tour Operadores, siendo así que las reservas británicas para el verano 2002 caen en un -17%, como consecuencia de los efectos del 11 de septiembre y también la tendencia de los turistas a esperar próximas rebajas.

Por otro lado, la coyuntura económica del otro principal país emisor de turistas hacia Baleares, Alemania presenta una expectativas negativas que lógicamente se pueden trasladar a un menor consumo turístico. En estas circunstancias resulta complicado realizar estimaciones para el 2002 ya que ante el panorama de crisis el consumidor responde con cautela, retrasando su decisión de viajar y aguardando el alud de ofertas que sin lugar a dudas invadirán el mercado, además los mayoristas están intentando renegociar los contratos con los hoteleros lo cual incrementa el clima de incertidumbre. Por el contrario el elemento positivo puede ser el desvío de una parte de la afluencia turística hacia las islas procedente de los países del Magreb y Turquía. Así las cosas la previsión para el conjunto de los sectores integrados a servicios destinados a las ventas es del 25,9%.

La industria en su conjunto un crecimiento del 2,5%, inferior al registrado en el año anterior, debido a una reducción de la actividad de las industrias de bienes de consumo. Cuyo comportamiento ha cambiado también desde septiembre, destacando la reducción de actividad en las industrias tradicionalmente exportadoras como calzado y bisutería que se espera. También aparece como un elemento negativo la crisis financiera que afecta a una de las industrias más emblemáticas de la isla "Perlas Majóricas".



Por último, el sector primario presenta un estancamiento en la producción tanto para el 2001 como para el 2002.

La situación de **CANARIAS**, según los datos disponibles hasta este momento para el año 2001, que cubren como máximo hasta el tercer trimestre, dibujan una evolución de la actividad económica en la Comunidad que se podría definir como de desaceleración, en el sentido de que la mayoría de los indicadores siguen presentando, para el año 2001, tasas de variación positivas, pero de un valor más pequeño que el alcanzado en el año 2000. Solamente el turismo, medido por el número de turistas extranjeros entrados, mostraba claros síntomas de reactivación debido a la recuperación del turismo alemán, que durante el año 2000 había sufrido cierto retroceso. De continuar esta evolución, y dada la importancia de este indicador, la predicción realizada en el número 12 de "Situación Actual y Perspectivas de las Regiones de España" de un crecimiento del 3,6% para la economía canaria era válida.

Sin embargo, los acontecimientos del 11 de septiembre modifican sensiblemente el contexto internacional, y ello tiene que afectar a una economía que vende fundamentalmente ocio, haciendo uso obligatoriamente del transporte aéreo.

Es evidente que el empeoramiento de las economías europeas y sus peores expectativas a corto y medio plazo tiene que traer una reducción de la demanda de turismo. En el mismo sentido afecta el incremento de los precios del transporte aéreo, provocado por los acontecimientos ya comentados y por el incremento de la sinistralidad en este tipo de transporte, la reducción de la oferta de líneas aéreas y, fundamentalmente, el miedo a usar el transporte aéreo. Por otra parte, esta nueva situación no carece de elementos que pueden favorecer el nivel de actividad en la comunidad, o en todo caso, no reducirla a los niveles que en un principio sería de esperar. En concreto, la situación actual ha cerrado casi por completo los mercados turísticos de invierno que competían con Canarias, lo cual supone que esta comunidad se queda como la única alternativa de ocio de sol y playa en invierno para el turista europeo. En este sentido Canarias se podría ver beneficiada.

La dificultad se centra en cuantificar el efecto de cada uno de estos elementos y determinar el efecto conjunto sobre la economía canaria. En esta línea, la información disponible aún es muy escasa. Claramente en los meses de septiembre y octubre no se ha producido un desplome de la demanda de turismo, en gran medida debido a que Canarias sigue siendo una zona "segura", en el seno del conflicto internacional que se está viviendo, y que las vacaciones se compran con cierta antelación y, el renunciar ahora a ellas, podría suponer la pérdida de lo pagado.

Sin embargo, en análisis detallado del turismo receptivo procedente del extranjero muestra el proceso de desaceleración del motor de la economía canaria. De esta manera, las expectativas que había a principios del 2001 sobre la evolución de la economía americana y europea, en el sentido de que simplemente se trataba de una desaceleración, permitió un comienzo del año con unos crecimientos muy fuertes del turismo. Según avanzaba el año y se hacía más evidente que más que de desaceleración había que hablar de crisis, el turismo, sobre todo el inglés, empezó a reducir sensiblemente sus tasas de crecimiento. Esta evolución del sector servicios contagia al sector industrial, a la construcción y, por ende, al mercado laboral y a la demanda interna, lo cual, a su vez, está permitiendo un cierto control de los precios. El punto límite lo marca el dato para el turismo británico del mes de septiembre del 2001, en el cual, por primera vez después de muchos años (exceptuando diciembre de 1999 y enero de 2000, achacable al efecto 2000), la tasa de variación del número de turistas ingleses que llegan a Canarias con respecto al mismo mes de año anterior es negativa (-1,32%). Si se tiene en cuenta que este dato recoge parte de los efectos comentados, estaría indicando el sentido de la posible evolución de la demanda turística de Canarias a partir de esa fecha debido a los acontecimientos del 11 de septiembre, y, en consecuencia, dibujaría una economía canaria que durante el último trimestre del año desaceleraría su crecimiento de una forma mucho más significativa que como lo hizo durante los primeros meses del año.

El escenario dibujado en los párrafos anteriores se cuantifica en un crecimiento para la economía canaria, en el año 2001, del 2,9%. Por sectores, el único que presenta una tasa negativa de variación es el primario debido a la sequía que sufren las

islas en los últimos años y al comportamiento de los precios de los productos de exportación en el mercado europeo. El resto de sectores presentan tasas positivas, destacando el subsector de energía dentro de la industria, con un crecimiento del 3,9%, y la construcción, con el 4,1%, que como se puede observar es muy inferior a lo que venía siendo habitual en este sector en los últimos años. El comportamiento del sector servicios en su conjunto reduce su crecimiento al 2,8%.

La predicción para el año 2002 se hace especialmente difícil en este momento. Bajo el supuesto de mantenimiento de un conflicto como el actual, en donde Europa se mantiene a cierta distancia de las áreas "calientes" del conflicto, y el sector del transporte aéreo vuelve a sus niveles normales de siniestralidad, la predicción que se obtiene es el de un crecimiento del 2,2%, siendo la industria de bienes de equipo junto con el sector primario los que menos crecen, en torno al 1%, y no superando los servicios destinados a la venta una tasa del 2%. Una consecuencia importante de este escenario es que, de cumplirse, los resultados sobre el mercado laboral pueden ser muy negativos, sobre todo teniendo en cuenta que esta comunidad arrastra una tasa de paro del 14% en el tercer trimestre del año 2001.

SUR

Del Sector de la agricultura en **ANDALUCÍA**, con los resultados de las cosechas del año 2001, prácticamente conocidos en su totalidad, se puede afirmar que este ha sido un buen año agrícola para la comunidad autónoma andaluza.

Se pueden calificar de excelentes los rendimientos de las producciones de algunos cereales de regadío, como maíz y arroz, pero también la del principal cereal de secano, el trigo. También son muy positivas las producciones de cítricos y, sobre todo, olivar. Frente a ellos nos encontramos que los principales generadores de valor añadido, las hortalizas, no han tenido una evolución tan positiva con malos resultados en ajo, calabacín, y sandía; pero tampoco negativa, gracias a los efectos de la cosecha de pimientos, alcachofa guisantes verdes y pepino.

En cuanto a las perspectivas para el año 2002 y sin ningún dato sobre cosechas, que aún se encuentran, en el mejor de los casos, en sus primeras etapas de crecimiento, tan solo podemos confiar en que se mantenga una climatología que hasta ahora ha sido benigna en el factor que más afecta al agro andaluz, las lluvias, por lo que se puede realizar una previsión de crecimiento del VAB del sector en torno al 2%.

El Sector Industrial muestra para el año 2001 una desaceleración respecto al año 2000, estimándose la tasa prevista de crecimiento del sector en Andalucía para el año 2001 en un 2,3%. Los indicadores disponibles en este momento avalan dicha desaceleración de forma clara. El índice de producción industrial de Andalucía en los primeros trimestres ha caído a tasas de crecimiento del 1,6 y 0,4%. El subsector de la Energía, para el que se estima una tasa de crecimiento del 4,5%, es el que muestra un mayor dinamismo. El índice de producción de Andalucía en los dos primeros trimestres del año (últimos disponibles) presentan cifras que alcanzan el 3,1% y el 8,9% en esta rama de la industria. Sin embargo esta evolución optimista del subsector energético se ve compensada por el comportamiento de las tres ramas restantes, bienes de equipo, bienes de consumo y bienes intermedios, siendo esta última la que muestra la menor tasa de crecimiento, estimada para 2001 en un 0,7%. El mercado de trabajo en el sector industrial andaluz muestra en los dos primeros trimestres del año una estabilización de la población ocupada, unida a un ligero descenso del paro, debido sobre todo al descenso en la población activa del sector.

En cuanto al año 2002, las previsiones son de un crecimiento del VAB industrial andaluz de un 1,9% en menor a la estimada para 2001, debido principalmente a un descenso en la tasa de crecimiento de la rama de producción de bienes de consumo que se prevé para 2002 en un 2,1%.

El Sector de la Construcción ha sido el de mayor dinamismo en Andalucía durante 2001, así las cifras del VAB trimestral a precios básicos, en ptas. constantes, muestran un incremento del 6,3% durante el primer semestre respecto al mismo período



del año anterior. También el mercado de trabajo ha mostrado una evolución favorable, con crecimientos interanuales de la ocupación cifrados en el 9,7% y 11,7% durante los dos primeros trimestres, de manera que el incremento de los parados durante el segundo trimestre, 3,9%, estaría provocado por el aumento que ha experimentado la población activa, 10,3%, durante el mismo período. En definitiva, la información disponible permite considerar como ajustada la tasa de crecimiento prevista para el conjunto del año, cifrada en el 7%.

Mayor dificultad implica la predicción de 2002, a la incertidumbre general sobre la evolución económica nacional e internacional, que incidiría directamente sobre la construcción andaluza vía el deterioro de la actividad turística, se une la asociada con la finalización de la fase de adaptación al euro y, con ello, la posibilidad de que la fuerte demanda de construcción residencial, ligada al afloramiento de capitales sumergidos, no se prolongue durante mucho más tiempo. A estas menores expectativas de crecimiento se unen las señales contradictorias de algunos indicadores, si bien es cierto que referidos al segundo trimestre del año en curso. Así, la producción de materiales de construcción muestra una desaceleración del -2%, los proyectos visados por los Colegios de Arquitectos también presentan una cifra negativa (-0,2%), inferior en cualquier caso al -8,5% del conjunto nacional, y, lo que puede resultar más preocupante, la licitación oficial cayó un 56%. En el lado positivo se puede citar la favorable evolución de las viviendas iniciadas, un 11% durante el primer trimestre, y el consumo aparente de cemento, que creció un 20,5% durante el segundo tras el 4,6% del primero. Por todo ello, la predicción de una tasa del 2,8% para el conjunto de 2002, aunque puede considerarse pesimista, no es sino el reflejo de las incertidumbres antes señaladas.

En Sector servicios también muestra para el año 2001 una desaceleración, respecto a los valores observados en el año 2000, tal y como se indicó en el anterior informe semestral. Dada la importancia del subsector turístico en nuestra Comunidad y teniendo en cuenta las actuales circunstancias del mismo, parece que las cifras de esta importante rama apoyarán la desaceleración mencionada, incluso a la vista de las tasas de crecimiento que experimentaron en los dos primeros trimestres del año indicadores como el número de turistas o el gasto turístico en la región, superiores al 10%.

Por otra parte, el subsector de transportes y comunicaciones que mostró en el año 2000 tasas de crecimientos muy positivas también sufre una disminución en cuanto a su ritmo de crecimiento, manteniendo, sin embargo la tasa más elevada dentro de las ramas contempladas del sector Servicios, con una previsión para 2001 de 4,3%. Los indicadores de esta rama muestran en Andalucía síntomas de desaceleración, como son las tasas de crecimiento negativas en el primer trimestre del año en tráfico aéreo de mercancías y tráfico marítimo de pasajeros y de mercancías.

En cuanto a las previsiones para 2002 en este sector, se estima que, en general, disminuirán las tasas de crecimiento respecto a 2001, con la excepción de los servicios no destinados a la venta.

La economía de **EXTREMADURA** en su conjunto está teniendo en su ritmo de crecimiento una tendencia a la desaceleración que, "sobre el papel", marca un cierto distanciamiento de lo que parece ser una más acusada tendencia a la desaceleración en el resto de comunidades. Sin embargo, es un hecho ya ampliamente contrastado en diferentes trabajos de carácter científico que no hay que buscar comportamientos anticíclicos en la evolución de esta economía: las diferencias existentes entre la estructura productiva media nacional y la extremeña son los elementos que explican y condicionan de manera fundamental el resultado del crecimiento global extremeño. En este sentido, el hecho de que las previsiones de crecimiento en el año 2001 para Extremadura (3,4%) se sitúen 0,6 puntos porcentuales por encima de la media nacional, ocupando el primer lugar en el ranking de crecimiento regional, debe ser valorado con cautela y en su justa medida.

Así, es de señalar que el sector agrario extremeño, con un peso importante dentro de esta economía regional (peso sectorial sobre el VAB total regional superior al 12,5%, mientras que el dato homólogo medio nacional no supera el 5%), es un factor importante a la hora de aportar elementos diferenciales que justifiquen el creci-

miento de esta comunidad por encima de la media. En consecuencia, un crecimiento estimado de un 3% en este sector (1,3% de crecimiento nacional) se convierte en un importante catalizador dentro del contexto económico extremeño. Los datos disponibles relativos al paro registrado en este sector, que muestran una continua reducción con respecto al año anterior, es un indicador de la favorable trayectoria que está teniendo la actividad del sector agrícola extremeño en el año 2001, junto con los indicadores de producción disponibles hasta el momento sobre los distintos subsectores que componen el sector agrícola.

Una de las principales repercusiones de esta buena evolución del sector agrario la encontramos en el sector más importante del panorama industrial manufacturero extremeño: el de bienes de consumo. Según las estimaciones realizadas, este sector crecerá un 2 puntos más que el crecimiento sectorial estimado a nivel nacional. Un indicador de lo que puede estar sucediendo en la rama industrial extremeña es el paro registrado en la industria, que fue descendiendo durante los tres primeros trimestres del año, pero que parece estar dando indicios de aumento en el último trimestre del año. En este sentido, y según las estimaciones realizadas, parecen ser los sectores industriales de bienes intermedios y de bienes de equipo extremeños los que se están desacelerando de manera más clara a lo largo del año 2001. No obstante, es necesario destacar que dado el reducido peso de estos sectores sobre el total del valor añadido regional, la industria extremeña para el año 2001 se encontrará con un resultado global por encima de la media nacional, como así corroboran tanto las cifras de afiliados a la seguridad social como el IPI elaborado por el INE.

En lo que concierne al sector de la construcción extremeño, la estimación obtenida muestra un dinamismo sólo ligeramente inferior al exhibido a nivel medio nacional. Dicho dinamismo se sustenta en la buena marcha a lo largo del año 2001 de la construcción residencial y de la licitación pública, aunque los indicadores del mercado de trabajo ya dan muestras de una ligera desaceleración.

La evolución del sector de servicios destinados a la venta sigue presentando un perfil de crecimiento sostenido, donde indicadores como el número de viajeros o el número de pernoctaciones apoyan las estimaciones realizadas para el año 2001. No obstante, los últimos datos dan indicios de una desaceleración en el ritmo de crecimiento para los últimos meses de este año, a pesar de que se sigue apreciando una fortaleza en la demanda interna (como así corroboran indicadores como el número de turismos matriculados).

Por último, la tasa de crecimiento de los servicios del sector público se muestra más favorable en Extremadura que la media nacional, debido a crecimientos en el empleo de esta rama por encima de los observados a nivel estatal.

CENTRO

No debe sorprender que la economía de **CASTILLA-LA MANCHA** se haya frenado en este ejercicio pues el contexto económico mundial, europeo y nacional es de desaceleración. En esta tesitura, el crecimiento del VABpm regional se estima en un 3,1%, presentando un crecimiento del 3,3% en el VABpm no agrario. Estos valores son ligeramente superiores a los registrados a nivel nacional, aunque el desfase cíclico de la economía regional y la coyuntura económica generalizada no permiten ser optimistas para ejercicios futuros.

Los primeros trimestres de 2001 han evidenciado el cansancio de la demanda interna regional que, igual que a nivel nacional, proporciona claros signos de desaceleración. Aún así, presenta una contribución considerable al crecimiento del producto regional, mientras que la evolución de la demanda externa neta continúa contribuyendo negativamente.

En lo que al consumo concierne, el gasto medio por persona aminora su marcha, presentando crecimientos interanuales inferiores a los registrados en el 2000 y a los correspondientes niveles nacionales, destacando negativamente la evolución en alimentación, bebidas y tabaco con una disminución en el segundo trimestre del 5,67%. Igualmente, el indicador de evolución de la adecuación del momento para realizar



grandes compras sigue su tendencia negativa, con una composición 17,9% - 51,3% - 30,8%, ligeramente superior a la media nacional. Las importaciones de bienes de consumo están aumentando enormemente (un 55,57% interanual en el segundo trimestre); la matriculación de turismos vuelve a caer, aunque a tasas moderadas, el consumo de energía eléctrica para usos domésticos desciende bruscamente; y el consumo de gasolineras y gasóleos presenta cierta desaceleración.

Por el lado de la formación bruta de capital, la matriculación de vehículos industriales está descendiendo a ritmos cercanos al 10% interanual; la inscripción de maquinaria agrícola continúa su prolongada caída desde el segundo trimestre de 1999; las importaciones de bienes de capital continúan su senda errática, presentando en el primer trimestre una caída del 0,3% y un aumento del 13,82% en el segundo. En sentido opuesto a los anteriores indicadores, el consumo de energía para usos industriales aumentó en la primera mitad del año más del 10% respecto al 2000, aunque se espera una moderación en la mitad última del presente año. De la encuesta de opiniones empresariales se desprende la percepción de debilidad en el nivel de la cartera de pedidos, esperándose el mantenimiento de ésta en la parte final del año; la producción sigue un lateral bajista y se espera que los precios se mantengan. Por el lado de la inversión en construcción, se percibe en los indicadores una tensa espera que, muy probablemente, sea la antesala de menores ritmos de crecimiento.

En cuanto al sector exterior, tanto en términos nominales como reales, se está agudizando la brecha entre importaciones y exportaciones, con un incremento del déficit comercial del 70,3% en el primer trimestre del año y del 14,81% en el segundo, manifestando el impacto de la ralentización económica europea en la demanda externa neta regional. De momento, mientras la demanda interna no se desfonde, la contribución negativa del sector exterior no es preocupante, pero si como es de esperar, afloja el ritmo en la parte final del año, pudiera hacer peligrar el crecimiento de la región.

Para el año en curso, la previsión de crecimiento regional del VAB se sitúa en un 3,1%. Por sectores, el mejor comportamiento se prevé en la construcción, con una tasa del 5,3%, ralentizando ligeramente su buena marcha por la edificación. En el sector servicios se espera un crecimiento en torno al 2,9%, influido por un peor comportamiento de la demanda externa neta y por la evolución reciente de los indicadores de demanda regionales, que llevan a asumir un criterio de prudencia. El crecimiento del sector industrial no energético, sin embargo, se ha desacelerado, pero aún presenta un crecimiento del 2,2%; por otra parte, el sector energético aportará nueve décimas al crecimiento industrial, tras el aumento del 6% previsto para el ejercicio 2001. Por último, la evolución del sector agrario, con un crecimiento interanual del 2,6%, se modera respecto al año pasado.

Por consiguiente, tras el espectacular año 2000, el crecimiento regional también volverá a estar por encima del nacional en el 2001 aunque, eso sí, a unos niveles más bajos, y para el bienio 2002-2003 se espera una evolución semejante a la de la economía nacional y de la de los principales países de nuestro entorno, aunque con un ligero desfase que puede hacer que aún en el próximo ejercicio se esté por encima de la media nacional.

La lacra de la economía regional seguirá siendo, al igual que en el 2000, la inflación. El crecimiento de los precios de consumo se cifró en el 4,4% en junio, dos décimas más que en el conjunto nacional, registrándose crecimientos interanuales en torno al 5% en hoteles, bares y restaurantes, utilización de vehículos y calefacción y alumbrado, y de casi el 8% en el subgrupo de alimentación.

Por último, la evolución para el año 2002 estará muy condicionada por la marcha de la economía nacional. Las previsiones iniciales sitúan el crecimiento del VAB no agrario en valores próximos al 2,7%. Por sectores, el secundario seguirá muy influido por el subsector energético, mientras que caen los subsectores no energéticos. En los servicios se prevé una relativa estabilidad del crecimiento de los servicios no destinados a la venta, mientras que el transporte puede desacelerarse poco a poco; por contra, la mayor caída puede producirse en los servicios destinados a la venta, dada la previsible caída de la demanda. Para finalizar, tras los buenos registros obtenidos en la construcción, las estimaciones para los dos años siguientes apuntan hacia una

moderación del crecimiento, pese a lo cual seguirá siendo el sector relativamente más dinámico de la economía regional.

El 2,5% de crecimiento del VAB de **CASTILLA Y LEÓN** del 2001 por debajo de la media nacional, 2,8%, se explica fundamentalmente por el mal comportamiento del sector agrario, pobres cosechas de cereales, uva, etc., al que se añaden el efecto de las "vacas locas" y de la peste porcina sobre el sector ganadero y todo ello unido a que el año 2000 fue excepcionalmente bueno para la agricultura castellano-leonesa.

Por el contrario, el crecimiento del 2002 del 3,1%, por encima de la media nacional, se justifica, en parte, por el mejor comportamiento esperado de la agricultura, crecimiento del 5%, que no supone sino volver a las pautas anteriores a la desaceleración del año actual. Además, la trayectoria histórica de los ciclos en la industria regional muestran una menor sensibilidad a las crisis de la economía internacional salvo en el sector de la automoción que es el más abierto al exterior, y que ya anuncia planes de reducción de la producción para el próximo año. La especialización en segmentos de baja cilindrada, más sensibles a los avatares de las economías emergentes, están parcialmente detrás de la desaceleración de la producción automovilística.

En relación con la previsible evolución del sector servicios, mientras que el consumo regional puede desacelerar por las disminuciones reales de rentas que combinan menores crecimientos del empleo junto con caídas en los salarios reales, resulta menos dependiente del ciclo económico debido a una población más envejecida que la media nacional. Adicionalmente, el sector turístico puede verse favorecido por el miedo a los grandes desplazamientos que potencia el turismo interior. Se esperan asimismo buenos resultados para el sector financiero.

La inercia en el sector de la construcción por las obras ya iniciadas e incrementos en la licitación pública por las grandes obras de infraestructura pendientes hace que se registren tasas de crecimiento en este sector superiores a la media nacional tanto para el 2001 como para el 2002.

Todo ello hace que para el 2001 y 2002 el valor añadido no agrario regional esté por encima del nacional, hecho que históricamente ha venido sucediendo en períodos de ralentización en los ritmos de crecimiento de la economía. En concreto, los crecimientos no agrarios regionales podrían ser superiores a los nacionales en torno a tres o cinco décimas.

En cuanto a las perspectivas del empleo regional, continúa la desaceleración en el crecimiento de la ocupación, y en estos momentos, con datos del tercer trimestre, el incremento se sitúa en el entorno del 1% en media anual de ocupados. Los datos del cuarto trimestre mostrarán si se ha producido una modificación de expectativas de los agentes que podrían acercarnos a estancamientos en el número de ocupados. Por su parte, la disminución, pequeña, pero sostenida, del número de activos pueden permitir que el desempleo continúe aún reduciendo sus efectivos durante algunos trimestres.

MADRID

Los últimos acontecimientos que han afectado al panorama internacional, de manera más o menos intensa en cada país, han supuesto una revisión de las estimaciones de crecimiento de la economía madrileña para el año 2001, coincidiendo con las revisiones a la baja que se vienen presentando en los últimos meses en la economía nacional. En este sentido, la evolución de la economía de la **COMUNIDAD DE MADRID**, para el cierre de este ejercicio, es valorada por Hispalink con un crecimiento del orden del 3,1%, aproximadamente medio punto inferior a las estimaciones presentadas hace seis meses, en un marco nacional que crecería al 2,8%. Al margen de esta corrección en el ritmo de crecimiento, Madrid continuaría configurándose como una de las economías más dinámicas en el año 2001.

Prescindiendo de la valoración sobre la tasa final de crecimiento que ha experimentado la economía madrileña el pasado ejercicio (del orden del 3,7% según los



datos de avance de la Contabilidad Regional del Instituto Nacional de Estadística, del 4,2% según la Consejería de Economía e Innovación Tecnológica de la Comunidad de Madrid, o del 4,4% según la Contabilidad Regional de la Comunidad de Madrid elaborada por el Instituto de Estadística de la propia Comunidad), lo que sí está claro es que se presenta una desaceleración clara en el ritmo de avance del PIB de Madrid en el año 2001 que sitúa, por tanto, el punto máximo de crecimiento en este último ciclo expansivo en el año 2000 y señala una tendencia descendente en el bienio 2001-2002.

De hecho, en esta línea de revisión a la baja se sitúan diversos indicadores globales de seguimiento coyuntural de la economía madrileña. Por ejemplo, el indicador sintético de la economía madrileña de la Comunidad de Madrid (ISEM) señala un perfil ralentizado, con tasas de crecimiento en el mes de octubre de 2001 del orden del 3,9%, mientras que a principios de año se situaba holgadamente por encima del 4%. En la misma línea, el indicador sintético de actividad económica de Madrid, que publica trimestralmente CajaEspaña, señala en su último informe una tasa interanual en torno al 3,5% en el tercer trimestre de 2001, siguiendo una pauta decreciente desde principios de año. Este perfil descendente estaría en consonancia con un entorno nacional e internacional caracterizado por un clima de incertidumbre y cierto pesimismo, que está agravando los efectos de la ralentización económica que ya empezó a manifestarse desde mediados del pasado año, con mayor o menor incidencia en cada país o región.

En términos generales, y a pesar de esta pérdida de dinamismo, en el caso particular de la economía de Madrid aún se puede hablar de un buen comportamiento en todos los sectores en el año 2001, destacando especialmente la construcción y los servicios.

Efectivamente, la actividad que se presenta como motor de la economía madrileña en el año 2001, con el crecimiento más dinámico, es la construcción, con una tasa del 4,3%, seguida de los servicios, que también evolucionan de forma positiva, aunque a menor ritmo, con un crecimiento global del 3,2%. No obstante, la actividad constructora no puede sustraerse a la desaceleración generalizada de la economía, presentando ritmos inferiores a los del año anterior, con moderados incrementos en los indicadores más representativos. Los datos disponibles, que cubren en su mayoría tan sólo el primer semestre del año, reflejan un aumento importante del consumo de cemento y las viviendas iniciadas.

Dentro del sector servicios, los destinados a la venta podrían crecer del orden del 4,6%, mientras que para los servicios no destinados a la venta se pronostica un aumento más discreto del 0,7%. Es importante señalar que, en la evolución prevista para los servicios destinados a la venta, el mayor aumento corresponde al subsector de transportes y comunicaciones (6,2%) donde, en el caso particular de la economía madrileña, estaríamos asistiendo al buen momento que registra el sector de las tecnologías de la información y comunicaciones. De hecho, un claro exponente del avance de la economía digital en España tiene como punto de referencia la comunidad de Madrid, pues la penetración de la nueva economía en las empresas que tienen su sede en Madrid alcanza niveles que superan ampliamente el promedio nacional.

La situación del sector turístico no parece estar muy clara, a tenor de la reducción que presentan la entrada de viajeros y las pernoctaciones en establecimientos hoteleros. Respecto al transporte aéreo, persiste su paulatina desaceleración, apreciándose especialmente un descenso en el transporte de mercancías, potenciado por la desaceleración en la actividad económica global que repercute en el comercio mundial, aunque los datos de transporte de mercancías por RENFE, disponibles hasta julio, muestran crecimientos interanuales positivos (5,7%).

En el caso del sector financiero, de especial relevancia y repercusión en Madrid, se ha visto afectado por los atentados del 11-S en Estados Unidos que alteraron gravemente el normal desarrollo de las actividades financieras en todo el mundo, cuyos efectos a medio y largo plazo son imprevisibles. A corto plazo, las consecuencias de estos ataques terroristas han afectado, principalmente, a los mercados bursátiles, de divisas e interbancario, con caídas intensas en el mercado americano y europeo, y con una repercusión en el IBEX madrileño algo inferior a la del índice europeo.

Como contrapartida, el desplome de las cotizaciones ha impulsado a los bancos emisores a inyectar liquidez en el sistema y recortar los tipos de interés, medida esta última que propiciará un menor descenso del consumo. Los sectores más perjudicados ha sido los relacionados con el turismo, transporte aéreo, bancos y tecnológicas, aunque, si bien es cierto, los descensos afectan a todos los grupos en general, por el deterioro de las expectativas sobre beneficios empresariales. En estos motivos se encuentra la justificación para el menor crecimiento que se prevé del sector de servicios destinados a la venta en Madrid en 2001 (un 3,2%), en comparación con el año anterior, aunque con una tasa superior al crecimiento nacional.

Respecto a las ramas industriales se prevé una pérdida de tono en comparación con el año anterior, al desaparecer el sustento de un sector exterior tan dinámico. El índice de producción industrial sigue una pauta desaceleradora, en cualquiera de sus tres componentes (consumo, equipo e intermedios), mientras que aumenta el consumo de energía de uso industrial en agosto (aunque el comportamiento del acumulado del año es mejor para el consumo total de energía eléctrica).

Para la agricultura, se prevé un comportamiento moderado en 2001, con tasas ligeramente inferiores a las del año pasado donde se apreciaron incrementos en los principales cultivos de la región. De momento, las últimas estimaciones disponibles señalan aumentos en la producción de aceite y aceituna, manzana, coliflor; mientras que disminuyen las cosechas de trigo y cebada debido, en parte, al excelente resultado del año 2000. En cualquier caso, no es de esperar cambios significativos y además la repercusión de este sector sobre la actividad económica global de la región es muy limitada.

Por el lado de la demanda, los indicadores disponibles reflejan un comportamiento menos expansivo del consumo, aunque se mantiene un buen tono. Así, el consumo de bienes de carácter duradero, como la matriculación de turismos registra incrementos interanuales superiores al 23% en el tercer trimestre del año y el IPI de bienes de consumo crece un 7,2% en el mismo periodo. El consumo de bienes de carácter más inmediato, muestra un carácter más moderado. Así lo indican las importaciones de bienes de consumo con un aumento del 0,38% en julio respecto al mismo mes del año anterior, aunque el acumulado del año se sitúa en el 9,4%. De igual forma, el índice de ventas en grandes superficies viene manteniendo un comportamiento errático a lo largo del año, con altas y bajas, mostrando una variación interanual en agosto del 3,2%.

Según se desprende de la encuesta continua de presupuestos familiares, con datos referidos al segundo trimestre del año 2001, el gasto medio por persona en la Comunidad de Madrid se incrementó en un 4,3% respecto al mismo periodo del año anterior, cerca de trescientas veinticuatro mil pesetas por persona, significativamente superior al gasto medio en España (doscientas setenta y tres mil) aunque en este caso el crecimiento interanual ha sido mayor (8,7%); consolidándose Madrid, de nuevo, como la región con mayor gasto medio por persona.

La confianza de los consumidores madrileños se muestra, en el momento actual, muy condicionada por factores externos, por las subidas de los precios, debilidad del euro respecto al dólar y los tipos de interés. No obstante, la percepción acerca del momento económico mejora con respecto al trimestre anterior y sigue siendo, por tanto, positiva. Este hecho, permite sostener una apuesta por un mantenimiento de los ritmos de crecimiento global de la economía por encima del 3% en los próximos trimestres, siempre que no se desacelere aún más la demanda interna.

En términos de empleo, los indicadores de coyuntura de la economía madrileña muestran un ritmo de crecimiento del empleo más intenso que el español. Según los datos de la encuesta de población activa, referidos al tercer trimestre de 2001, se cifran los incrementos interanuales de los ocupados en un 4,2% en Madrid frente al 1,8% en el conjunto nacional, siendo construcción y servicios los principales motores de la ocupación. La tasa de actividad de la Comunidad de Madrid (56,4) se sitúa en 4,6 puntos por encima de la de España y la tasa de paro de Madrid (9,6%) marca 3,2 puntos por debajo de la nacional. El número de afiliados a la seguridad social muestra en septiembre un aumento respecto al mes de agosto, aunque denota una cierta desaceleración en el ritmo de crecimiento interanual, en línea con la situación

que se refleja para España. No obstante, Madrid continúa siendo la región donde más se ha aumentado la afiliación en el último año.

Respecto al año 2002, los acontecimientos del 11 de septiembre y la respuesta bélica han transformado de forma severa el panorama previsto inicialmente para el próximo año. En este sentido, las nuevas valoraciones de crecimiento de la economía madrileña apuntan un crecimiento mermado en cerca de un punto porcentual respecto a la previsión de hace seis meses. La continuidad en el proceso de recesión de la economía de EE.UU. prologada, previsiblemente hasta mediados del próximo año, se ha transformado en un factor determinante del menor nivel de comercio mundial y, por tanto, de un deterioro en el ritmo de crecimiento en Europa y en España, estimándose una elevación de la actividad de tan sólo el 2,3% para la economía nacional frente al 3,3% previsto antes del inicio de la crisis.

En el caso particular de la economía madrileña, en estos momentos se pronostica un crecimiento del 2,7% para el año 2002, previsión que queda condicionada a la evolución futura de los actuales acontecimientos y cómo termine repercutiendo en cada economía. Es previsible, por tanto, una revisión de estas estimaciones, en función del efecto que tanto el paulatino enfriamiento de la economía nacional como el deterioro de las economías del entorno europeo puedan tener sobre la economía madrileña.

En este entorno de cambio de expectativas, la reducción en el ritmo de crecimiento se presenta dispar entre las distintas ramas de actividad. Factores como la diferente carga de demanda externa e interna en la cartera de las empresas, la influencia del cambio en la confianza de consumidores y empresarios y, en definitiva, sus circunstancias específicas hacen que el impacto de dicha reducción sea marcadamente diferencial. En concreto, todos los sectores presentan ligeras desaceleraciones en sus ritmos de producción, aunque algunas actividades, en particular las industriales, presentan similares comportamientos, siguiendo la tónica de desaceleración iniciada desde finales de año 2000. De cumplirse estos pronósticos iniciales, el próximo año serían los servicios destinados a la venta los que tomarían el relevo como motores del crecimiento, aunque desde luego con una intensidad menor a la que ha registrado el sector de la construcción en estos últimos dos años. No obstante, este "menor dinamismo" (el ritmo previsto es del 3,8%) se ve compensado por la mayor participación que presenta la actividad terciaria en la economía madrileña.

CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO (tasas reales de variación anual)

Comunidades	2001			2002		
	Total	Agrario	No Agrario	Total	Agrario	No Agrario
Cornisa Cantábrica	2,7	1,2	2,8	2,4	1,3	2,5
Arco Mediterráneo	2,9	1,3	3,0	2,6	1,5	2,6
Valle del Ebro	2,5	2,1	2,5	2,3	2,0	2,3
Archipiélagos	2,9	-0,2	3,0	2,5	0,9	2,5
Sur	2,8	3,0	2,8	2,4	2,0	2,4
Centro	2,7	-1,5	3,2	3,0	4,1	2,8
Madrid	3,1	0,8	3,1	2,7	0,9	2,7
España (Ceprede)	2,9	1,3	2,9	2,3	1,2	2,3
España (Consenso)	2,8	1,3	2,9	2,5	2,1	2,6

Fuente: Hispalink, Diciembre 2001.

IV. UNA VISIÓN REGIONAL SECTORIZADA

El nivel de detalle sectorial que se analiza es el de la clasificación de 9 sectores del Proyecto Europeo HERMES: Agricultura (incluye Ganadería y Pesca), Energía, Industria desagregada en Bienes Intermedios, Bienes de Equipo y Bienes de consumo, Construcción, Servicios diferenciados en Transportes y Comunicaciones, Servicios destinados a la venta y Servicios no destinados a la venta (Sector Público).

AGRICULTURA

El sector primario en España, al igual que el resto de las ramas productivas, presenta una desaceleración en su crecimiento con cifras esperadas del 1,3% para este año, dos décimas menos que el dato del año pasado.

A pesar del dinamismo manifestado en la actividad ganadera, ya superados en gran medida los problemas del mercado bovino, el comportamiento contractivo de la agricultura ha condicionado la evolución del sector. Prácticamente la totalidad de los cultivos presentan cifras inferiores a los niveles de producción del año 2000; parece que estos resultados negativos se deben a las abundantes lluvias de este año que no se produjeron en las fases oportunas de maduración de los cultivos. Pese a esta ralentización del sector, se espera para el próximo año un crecimiento del 2,1%, si bien su dependencia de factores no controlables hace muy difícil su estimación.

Por comunidades podemos observar una recuperación en autonomías históricamente agrícola-ganaderas como **Andalucía** y **Asturias** con tasas del 3 y 4,1% respectivamente, que se posicionan como líderes del crecimiento de la rama agropecuaria, con datos sensiblemente superiores a la cifra nacional. Cabe resaltar la recuperación del sector en la **Comunidad andaluza** donde la agricultura supone casi el 30% de su economía y el año pasado obtenían tasas que no llegaban al 0,5%.

Frente a este escenario nos encontramos con **Castilla y León** donde el mal comportamiento del sector agrario debido a problemas climatológicos y los últimos coletazos del conflicto de las vacas locas y la peste porcina, han hecho que esta comunidad se posicione a la cola del sector con una tasa del -4,5%; si bien hay que destacar que se espera una recuperación para el próximo año con un crecimiento de la rama primaria del 5%, volviendo así a la senda de años anteriores.

ENERGÍA

La rama energética ha sido una de las más afectadas por el clima de incertidumbre y desaceleración económica en el que nos encontramos; hecho que se ve reflejado en el descenso del crecimiento al 4,5% frente al 10,6% que presentaba el año pasado, según los datos de avance de las estimaciones de la CRE. Este escenario de moderación en la actividad será el que se mantenga para el año 2002 donde se esperan tasas del 3,3% para esta rama a nivel nacional.

En este marco de ralentización, todas las Comunidades presentan tasas por debajo de las cifras del año pasado, con una sensible moderación en los crecimientos. Hay que destacar a la **Región de Murcia** que muestra un crecimiento esperado del 8,6% para el año 2001 posicionándose a la cabeza del sector, si bien esta actividad verá moderado su ritmo en el año 2002 con una cifra esperada del 4,9% que la mantiene entre las primeras comunidades en la rama energética.

Con menores ritmos de crecimiento, se sitúan regiones como el **Principado de Asturias** que muestra incluso tasas negativas en esta actividad con cifras del -2,2% para este año y del -0,3% en el año 2002. Es destacable la desaceleración producida en **Madrid** y **Cataluña** que pasan de crecimientos del 11,1 y 10,7% en el año 2000 al 2,4 y 4,8% en 2001 respectivamente. Esta moderación de la actividad se prolongará a lo largo del año 2002 ya que se esperan crecimientos del 1,6% para **Madrid** y del 3,7% para **Cataluña**, datos que son de especial interés ya que el peso conjunto de estas comunidades en el sector energético español supera el 30%.

BIENES INTERMEDIOS

El sector de la Industria muestra una clara ralentización de la actividad debida, en gran medida, al empeoramiento de las exportaciones y al menor impulso de la demanda interna. Dentro de este sector, la rama de bienes intermedios también va a presentar una moderación en su crecimiento, pasando del 3,9% del año 2000 a una tasa esperada del 2,3% para este año y un 1,9% para 2002.

Por comunidades también podemos apreciar esa clara desaceleración en el ritmo de crecimiento del subsector, muy acusada en el caso de **Andalucía** y **Extremadura** que pierden casi cuatro puntos porcentuales del año pasado a este. En el escenario contrario se encuentran **Galicia** y **Asturias** que presentan un crecimiento para el año 2001 dos puntos por encima del obtenido en 2000.

Es destacable la moderada desaceleración que se espera del año 2001 a 2002 para las **Comunidades Valenciana y Catalana**, que pasan de un 2 y 2,5% a un 1,7 y 2,3% respectivamente; ya que el peso conjunto de estas comunidades sobre el total de esta rama de la industria es de más del 45%, lo que aún acentúa más la idea de ralentización en este subsector de la industria para el próximo año.

BIENES DE EQUIPO

La pérdida de dinamismo en el sector de la industria se concentró principalmente en las transformadoras de metal, donde los productos de mayor contenido tecnológico, como el material electrónico, experimentaron sensibles retrocesos en la producción; lo que conlleva a que esta rama de la industria sea la más afectada por la ralentización del sector. Esta situación se traduce en una desaceleración del crecimiento para el año 2001 que presenta tasas del 2,1% frente al 3,9% del año anterior, si bien se espera que para el año que viene la tasa de crecimiento se mantenga igual a la de este período.

A escala regional, se aprecia en todas las comunidades una moderación en el ritmo de actividad del año 2001, salvo en comunidades como **Baleares** donde la tasa de crecimiento para el presente año es de un 4,1% casi dos puntos por encima de la cifra del año pasado, liderando con estos datos la rama industrial, situación que se mantiene el próximo año con un crecimiento esperado del 3,2%. Con resultados menos optimistas, se posiciona **Aragón** que tan sólo presenta un crecimiento del 1% para este año.

Merece especial atención la moderada evolución de **Cataluña** y el **País Vasco** que sustentan conjuntamente más del 40% del sector y presentan unos débiles crecimientos para el año 2002, lo que apoya la idea de suave desaceleración en el sector.

BIENES DE CONSUMO

La progresiva desaceleración de la demanda interna también ha afectado a esta rama de la industria que ha visto como sus crecimientos se ven moderados de un período a otro; pasando del 3,9% para 2000 al 2,3% para 2001 y perdiendo tres décimas en el ritmo de crecimiento para el año que viene.

En un análisis autonómico podemos apreciar que todas las comunidades ven moderado su crecimiento, a excepción de **Galicia** que se consolida en los dos próximos años como líder regional en el crecimiento del sector industrial, con tasas del 4,6% para ambos períodos. Al igual que ocurría en las otras dos ramas de industria, **Aragón** se muestra como la región menos dinámica en la evolución prevista de la industria de bienes de consumo con tasas del 0,5% para este año y del 1% para el año que viene.

Teniendo en cuenta que aproximadamente el 55% del sector lo sustentan **Cataluña**, la **Comunidad Valenciana** y **Madrid**, la pérdida de dinamismo de estas comunidades que pasan de tasas por encima del 2% para este año a datos que no llegan al 2% en el año que viene, son el reflejo claro de la evolución del subsector en el bienio 2001-2002.

CONSTRUCCIÓN

A pesar de la pérdida de dinamismo, el sector de la construcción sigue siendo el motor de la economía española, con tasas de crecimiento del 5,2% para el año 2001. Si bien, presenta una clara moderación en el ritmo de actividad a partir del año 2002

donde se espera que su tasa sea tan sólo del 3,5%. El buen tono de este sector se sustentó sobre todo en la obra civil y en la construcción no residencial que compensaron la ralentización de la edificación de viviendas que está motivada por el agotamiento del ciclo expansivo de la demanda de vivienda por motivo de residencia, y sólo la demanda por motivos de especulación estimularía el crecimiento de esta partida.

Lideran el crecimiento del sector de la construcción **Baleares**, **Asturias** y **Andalucía** con tasas del 8%, 7,1% y 7% respectivamente, si bien verán moderado este crecimiento a partir del año próximo. En el escenario contrario se encuentran comunidades como **Aragón**, **Canarias**, **Cataluña**, **Galicia** o **Madrid**, con datos inferiores a la cifra nacional del 5,3% para este año.

Cabe reseñar que este bienio 2001-2002, donde el crecimiento de la construcción se ve moderado, se aprecia una convergencia entre las comunidades. Esta situación se ve reflejada en la reducción del diferencial entre la región que más crece y la que menos. Para el año 2000, y siempre según datos de la CRE, la diferencia entre **Cantabria**, que con un 12,8% lideraba el crecimiento del sector, y **Extremadura**, que se encontraba a la cola con una tasa del 3,2% era de 9,6 puntos; esta diferencia se reduce a 5,5 puntos en el año 2001, que es la existente entre **Baleares** con un 8% y **Galicia** con un 2,5, y llegamos a una mayor convergencia en el año 2002 con un diferencial de menos de 3 puntos entre **Baleares** con un 5,3% y **Madrid** con un 2,5%.

TRANSPORTE Y COMUNICACIONES

España se ha ido perfilando en los últimos años con mayor intensidad como una economía de servicios, hecho que vemos reflejado en el peso conjunto del sector que representa más del 60% de la actividad económica del país. Dentro de esta rama son los servicios destinados a la venta, con más del 50% los que lideran la participación en la economía nacional.

Hay que destacar la importancia del subsector de transporte y comunicaciones que, junto con la construcción, se ha ido consolidando como líder del crecimiento nacional y será a partir de este año, con tasas del 5,3% y del que viene, con cifras del 4,5%, cuando se posicionará como motor de la economía. Si bien, hay que señalar que los acontecimientos internacionales de los últimos meses condicionarán en gran medida la evolución del sector servicios destinados a la venta, y en particular la de esta rama de actividad.

En un análisis autonómico, podemos ver que, en general, todas las comunidades presentan un mayor dinamismo que el año 2000, en contraposición con lo que ocurre con el resto de los sectores; aunque podemos ver una ligera desaceleración para el año próximo. Son el eje **Centro** y las regiones de **Madrid**, **Murcia** y **Galicia** las que lideran el crecimiento de este sector en 2001, con tasas por encima del 6%, posicionamiento que mantendrán en el año 2002, donde siguen presentando tasas por encima del dato nacional. Con ritmos de crecimiento inferiores a los comentados, pero sin duda dinámicos también, encontramos a **Extremadura**, con tasas del 3,2% y **Aragón** con un crecimiento esperado para este año del 4,1%.

OTROS SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA

Las actividades terciarias han visto ralentizado su ritmo de crecimiento del año pasado al ejercicio en curso, pasando de tasas del 4% del año 2000 al 2,6% previstas para el año en curso, desaceleración que se mantendrá aún en el próximo ejercicio, donde se esperan cifras del 2,4%. Tenemos que destacar que todas las actividades de servicios de mercado podrán acusar en gran medida los efectos de los atentados del mes de septiembre y su posterior respuesta bélica, sobre todo en el corto plazo. La evolución de este sector merece una mención especial ya que su peso en la economía nacional es de más del 40%.

La pérdida de dinamismo del sector se ve reflejado en los datos de todas las comunidades que difícilmente llegan a crecimientos del 3%. Tan sólo **Canarias**,

Cantabria, **Extremadura**, **Madrid**, **Navarra** y la **Rioja** llegan a superar el dato nacional, mientras que en las demás comunidades los crecimientos están por debajo del dato de España.

Para el año 2002 se espera una ralentización aún mayor en todas las comunidades, tan sólo **Extremadura** se mantiene con un crecimiento del 3% consolidándose como líder del crecimiento del sector. En el escenario opuesto se encuentra el **País Vasco** que tan sólo crecerá un modesto 1,5%, aunque no es este sector el que caracteriza la economía vasca.

Merece una especial atención la desaceleración de comunidades como **Andalucía** o **Cataluña** ya que entre las dos sustentan más del 35% del sector, y ven descender su crecimiento del 4% y 4,3% al 2,4 y 2,6 respectivamente del año 2000 al 2001, perdiendo ambas regiones una décima más en el año 2002.

SERVICIOS NO DESTINADOS A LA VENTA

El sector de los servicios de no mercado también va a sufrir los efectos derivados de la pérdida de dinamismo de la economía española, presentando cifras de crecimiento del 1,5% un punto por debajo de las obtenidas en el ejercicio anterior, si bien se espera una cierta recuperación para el año 2002 que muestra unas tasas esperadas del 1,9%. La evolución de esta rama de actividad a nivel nacional merece una atención especial ya que tiene un peso del 14,3%, posicionándose tan sólo por detrás de los servicios destinados a la venta.

Por comunidades hay que destacar la situación de **Galicia** y **Aragón** que lideran el crecimiento del sector en 2001 con tasas del 2,6 y 2,5% respectivamente, liderazgo que también mantiene **Galicia** en el año 2002 con unas tasas esperadas del 2,8%, y que compartirá con **Murcia**, las **dos Castillas**, **Cataluña** y **Navarra** que también superarán las tasas del 2%, posicionándose así por encima de la media.

Cabe destacar la evolución de **Madrid**, que para el año 2001 presenta un moderado crecimiento, similar al nacional, del 0,7%, situación se mantiene en el próximo año, donde se espera una cierta recuperación presentándose tasas estimadas del 1,4%, aún cinco décimas por debajo del dato nacional.

2001	CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	3,0	2,3	7,0	2,2	2,8
Aragón	1,7	1,3	3,9	2,4	2,2
Asturias	4,1	1,2	7,1	2,7	2,7
Baleares	0,3	2,4	8,0	2,7	3,0
Canarias	-0,5	3,0	4,1	2,8	2,9
Cantabria	1,4	2,1	5,0	3,1	3,0
Castilla y León	-4,5	3,7	6,2	2,5	2,5
Castilla La Mancha	2,6	3,1	5,3	2,8	3,1
Cataluña	0,7	2,8	4,2	2,8	2,9
Com. Valenciana	1,5	2,3	6,0	2,8	2,9
Extremadura	3,0	4,1	5,1	3,0	3,4
Galicia	0,8	4,7	2,5	2,2	2,8
Madrid	0,8	2,2	4,3	3,2	3,1
Región de Murcia	2,0	3,8	6,1	2,8	3,3
Com. Foral Navarra	2,5	2,2	5,3	3,2	3,0
País Vasco	0,8	2,2	5,0	2,5	2,6
La Rioja	2,5	1,8	5,0	2,8	2,6
España (Ceprede)	1,3	2,6	5,2	2,8	2,9
España (Consenso)	1,3	2,6	5,2	2,7	2,8

2002	CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	2,0	1,9	2,8	2,3	2,3
Aragón	1,5	1,7	4,2	2,2	2,2
Asturias	-2,3	1,8	5,1	2,4	2,3
Baleares	0,3	2,3	5,3	2,8	2,9
Canarias	1,2	2,1	3,1	2,2	2,2
Cantabria	1,8	1,9	3,5	2,6	2,4
Castilla y León	5,0	2,6	4,2	2,9	3,1
Castilla La Mancha	2,9	2,4	4,0	2,5	2,7
Cataluña	1,2	2,5	3,4	2,6	2,6
Com. Valenciana	1,4	2,0	3,9	2,5	2,4
Extremadura	1,8	3,1	4,5	3,2	3,1
Galicia	1,8	3,6	2,6	2,6	2,8
Madrid	0,9	1,9	2,5	2,9	2,7
Región de Murcia	2,0	2,8	5,3	2,7	2,9
Com. Foral Navarra	2,5	2,0	3,1	2,6	2,4
País Vasco	1,3	2,2	4,8	1,8	2,2
La Rioja	2,5	2,0	4,0	2,4	2,4
España (Ceprede)	1,2	1,8	3,2	2,4	2,3
España (Consenso)	2,1	2,3	3,5	2,6	2,5

Fuente: Hispalink Diciembre 2001

2001	CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES (tasas de variación real)									
	Comunidades	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G
Andalucía	3,0	4,5	0,7	1,3	2,3	7,0	4,3	2,4	0,8	2,8
Aragón	1,7	2,9	1,7	1,0	0,5	3,9	4,1	2,1	2,5	2,2
Asturias	4,1	-2,2	4,1	3,3	1,4	7,1	4,3	2,6	2,1	2,7
Baleares	0,3	2,1	3,4	4,1	1,9	8,0	4,4	2,7	1,0	3,0
Canarias	-0,5	3,9	2,8	2,7	2,1	4,1	4,9	3,0	1,3	2,9
Cantabria	1,4	3,5	1,8	1,8	1,7	5,0	5,5	3,1	2,0	3,0
Castilla y León	-4,5	6,8	2,6	2,5	2,8	6,2	6,8	2,2	1,3	2,5
Castilla La Mancha	2,6	6,0	2,4	2,0	2,2	5,3	6,0	2,6	1,9	3,1
Cataluña	0,7	4,8	2,5	2,8	2,4	4,2	4,9	2,6	2,0	2,9
Com. Valenciana	1,5	5,6	2,0	1,4	2,1	6,0	5,8	2,6	1,3	2,9
Extremadura	3,0	5,0	1,9	2,2	4,3	5,1	6,0	3,2	1,9	3,4
Galicia	0,8	7,9	5,8	1,2	4,6	2,5	3,2	1,9	2,6	2,8
Madrid	0,8	2,4	2,3	2,0	2,3	4,3	6,2	3,2	0,7	3,1
Región de Murcia	2,0	8,6	2,0	1,5	3,1	6,1	6,2	2,3	2,0	3,3
Com. Foral Navarra	2,5	0,5	2,4	2,7	1,6	5,3	6,6	3,0	1,5	3,0
País Vasco	0,8	5,4	1,1	2,0	1,0	5,0	4,7	2,3	2,1	2,6
La Rioja	2,5	2,2	2,2	1,2	2,0	5,0	4,0	3,0	1,7	2,6
España (Ceprede)	1,3	5,9	1,9	1,6	1,9	5,2	6,5	2,5	1,4	2,9
España (Consenso)	1,3	4,5	2,3	2,1	2,3	5,2	5,3	2,6	1,5	2,8

2002	CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES (tasas de variación real)									
	Comunidades	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G
Andalucía	2,0	2,7	0,7	1,5	2,1	2,8	3,7	2,3	1,8	2,3
Aragón	1,5	3,9	2,0	1,2	1,0	4,2	3,0	2,2	1,8	2,2
Asturias	-2,3	-0,3	3,8	3,2	1,3	5,1	4,8	2,1	1,6	2,3
Baleares	0,3	2,5	3,4	3,2	1,5	5,3	4,0	2,9	1,3	2,9
Canarias	1,2	2,8	1,2	1,3	1,9	3,1	3,8	2,0	1,7	2,2
Cantabria	1,8	3,1	1,7	1,6	1,7	3,5	5,0	2,3	1,8	2,4
Castilla y León	5,0	4,2	2,2	1,7	2,1	4,2	5,9	2,7	2,0	3,1
Castilla La Mancha	2,9	4,5	1,8	1,6	1,7	4,0	5,3	2,1	2,0	2,7
Cataluña	1,2	3,7	2,3	2,6	1,9	3,4	3,8	2,5	2,5	2,6
Com. Valenciana	1,4	3,6	1,7	1,6	1,9	3,9	5,6	2,1	1,4	2,4
Extremadura	1,8	3,8	1,3	1,7	3,2	4,5	4,4	3,0	3,1	3,1
Galicia	1,8	4,6	3,9	1,5	4,6	2,6	4,0	2,3	2,8	2,8
Madrid	0,9	1,6	1,6	2,0	2,3	2,5	5,4	2,7	1,4	2,7
Región de Murcia	2,0	4,9	1,5	1,2	3,0	5,3	5,1	2,2	2,3	2,9
Com. Foral Navarra	2,5	-0,2	2,2	2,5	1,3	3,1	4,5	2,4	2,0	2,4
País Vasco	1,3	5,2	1,0	2,1	1,3	4,8	3,6	1,5	1,6	2,2
La Rioja	2,5	3,0	2,2	2,3	1,5	4,0	3,5	2,3	1,9	2,4
España (Ceprede)	1,2	3,9	1,2	1,3	1,6	3,2	5,4	2,0	1,6	2,3
España (Consenso)	2,1	3,3	1,9	2,1	2,0	3,5	4,5	2,4	1,9	2,5

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de equipo, C: Bienes de consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Servicios destinados a la venta, G: Servicios no destinados a la venta.
Fuente: Hispalink Diciembre 2001

2001					
CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO SECTORIAL					
Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	VAB
Andalucía	0,9	0,2	1,1	0,3	0,37
Aragón	0,1	0,0	0,1	0,1	0,07
Asturias	0,1	0,0	0,2	0,1	0,06
Baleares	0,0	0,0	0,2	0,1	0,07
Canarias	0,0	0,0	0,2	0,1	0,11
Cantabria	0,0	0,0	0,1	0,0	0,04
Castilla y León	-0,5	0,2	0,4	0,1	0,15
Castilla La Mancha	0,2	0,1	0,2	0,1	0,11
Cataluña	0,1	0,7	0,7	0,5	0,54
Com. Valenciana	0,1	0,2	0,6	0,3	0,28
Extremadura	0,1	0,0	0,1	0,1	0,06
Galicia	0,1	0,3	0,2	0,1	0,15
Madrid	0,0	0,3	0,6	0,7	0,53
Región de Murcia	0,1	0,1	0,2	0,1	0,08
Com. Foral Navarra	0,0	0,1	0,1	0,0	0,05
País Vasco	0,0	0,2	0,3	0,1	0,16
La Rioja	0,0	0,0	0,0	0,0	0,02
España (Ceprede)	1,3	2,6	5,2	2,8	2,9
España (Consenso)	1,3	2,6	5,2	2,7	2,8

2002					
CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO SECTORIAL					
Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	VAB
Andalucía	0,6	0,2	0,4	0,3	0,3
Aragón	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Asturias	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1
Baleares	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1
Canarias	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1
Cantabria	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Castilla y León	0,5	0,2	0,3	0,2	0,2
Castilla La Mancha	0,2	0,1	0,2	0,1	0,1
Cataluña	0,1	0,6	0,5	0,5	0,5
Com. Valenciana	0,1	0,2	0,4	0,2	0,2
Extremadura	0,1	0,0	0,1	0,1	0,1
Galicia	0,2	0,2	0,2	0,1	0,2
Madrid	0,0	0,3	0,4	0,6	0,5
Región de Murcia	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Com. Foral Navarra	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0
País Vasco	0,0	0,2	0,3	0,1	0,1
La Rioja	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
España (Ceprede)	1,2	1,8	3,2	2,4	2,3
España (Consenso)	2,1	2,3	3,5	2,6	2,5

Fuente: Hispalink Diciembre 2001

PESO SECTORIAL SOBRE EL TOTAL DEL VALOR AÑADIDO REGIONAL

España se ha consolidado a lo largo de estos años como una economía principalmente terciaria, hecho que se constata al observar la estructura sectorial donde se aprecia que la rama de los servicios supone más de un 63% de la actividad nacional. Dentro de este sector, son los servicios de mercado los que lideran la economía con un peso superior al 40%. Cabe destacar los **Archipiélagos** y **Madrid** donde el peso de las actividades terciarias supera el 70% de la economía regional, con cifras del 78,7% en **Baleares**, 77% en **Canarias** y 73,9% en la **comunidad madrileña**.

El sector de la industria sigue siendo uno de los sectores importantes en nuestra economía con un peso a nivel nacional del 23,5%. Merecen una mención especial **Cataluña** donde la industria representa más del 30% de la actividad regional, y el **País Vasco** con un peso de este sector que supera el 33%.

Desde hace unos años el sector de la construcción está siendo, junto con los servicios, uno de los motores de la economía nacional y presenta un peso del 8,5%, dato que se ve superado en comunidades como **Extremadura** donde presenta cifras del 11,7%, **Castilla la Mancha** con un 10,8% o **Baleares** con un 10,4%.

En lo referente al sector agrícola, mantiene un peso importante en regiones como las dos **Castillas**, **La Rioja**, **Extremadura**, y **Andalucía**, si bien a nivel nacional presenta una menor importancia relativa con un peso de tan sólo el 4,6%.

	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G	TOTAL
ANDALUCIA	9,8	3,7	2,6	3,4	5,5	9,8	8,0	39,8	17,4	100,0
ARAGON	6,1	4,3	3,8	13,7	6,7	7,2	7,7	36,0	14,7	100,0
ASTURIAS	2,9	9,2	3,7	9,4	5,3	10,2	8,4	35,7	15,2	100,0
BALEARES	2,2	4,3	1,3	1,5	4,1	7,9	11,9	55,8	11,0	100,0
CANARIAS	2,5	4,0	1,4	1,3	3,4	10,4	10,5	48,9	17,6	100,0
CANTABRIA	4,5	4,3	6,0	8,9	5,6	9,5	8,2	39,3	13,6	100,0
CASTILLA Y LEON	8,6	6,5	5,0	6,7	7,2	9,3	7,5	32,7	16,5	100,0
CASTILLA-LA MANCHA	10,9	5,2	5,4	3,8	7,4	10,8	7,9	31,6	16,9	100,0
CATALUÑA	1,9	4,0	7,3	10,3	10,3	7,0	8,5	41,2	9,6	100,0
COM. VALENCIANA	3,7	3,0	7,0	6,2	9,7	9,1	8,7	40,2	12,4	100,0
EXTREMADURA	12,5	6,4	1,4	1,6	3,9	11,7	6,6	34,7	21,3	100,0
GALICIA	7,9	7,6	3,9	7,3	5,7	9,6	7,0	35,9	15,2	100,0
MADRID	0,3	3,9	3,2	6,3	5,4	7,3	12,0	47,0	14,6	100,0
REGION DE MURCIA	9,0	4,9	4,0	4,1	8,1	9,5	9,5	35,0	15,9	100,0
COM. FORAL NAVARRA	5,2	2,0	5,1	18,9	9,6	7,5	8,2	30,3	13,3	100,0
PAIS VASCO	1,9	4,8	5,7	18,2	5,1	8,0	6,6	35,5	14,2	100,0
LA RIOJA	10,3	2,7	6,1	8,2	15,0	7,1	6,8	31,4	12,4	100,0
TOTAL	4,6	4,4	4,6	7,5	7,0	8,5	8,9	40,2	14,3	100,0

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de equipo, C: Bienes de consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Servicios destinados a la venta, G: Servicios no destinados a la venta.
Pesos estimados a partir del VAB de 2001
Fuente: Hispalink Diciembre 2001

PESO REGIONAL SOBRE EL TOTAL DEL VALOR AÑADIDO SECTORIAL

A lo largo de estos años **Madrid, Cataluña y Andalucía** se han ido consolidando como las regiones que más peso tienen en el VAB nacional, con datos del 17,3%, 18,7% y 13,6% respectivamente, lo que supone cerca del 50% de la actividad de España.

Por sectores se observa el liderato de **Andalucía** en la agricultura donde sustenta más del 29% de la cifra nacional, aportando un 0,9 puntos al crecimiento del sector. Merece una mención especial el caso de **Castilla y León** que presenta un peso del 10,9% sobre la actividad primaria nacional y en el presente año se espera una contribución al crecimiento negativa de -0,5 puntos.

La rama energética está sustentada principalmente por **Cataluña, Madrid y Andalucía** con pesos del 17,0, 15,2 y 11,2% respectivamente, lo que supone más del 43% del peso sectorial.

El sector de la industria está liderado indiscutiblemente por **Cataluña** que presenta pesos superiores al 25% para todas las ramas de esta actividad. Cabe destacar el peso que tiene también la **Comunidad Valenciana**, sobre todo en bienes intermedios y de consumo, que la sitúan en segundo lugar tras la **comunidad catalana**. En la rama de bienes de equipo es el **País Vasco** el que comparte liderazgo con un peso del 15,3%.

En cuanto a la construcción se observa que más del 45% del peso del sector a nivel nacional está sustentado por **Andalucía, Cataluña y Madrid**, con cifras que rondan el 15%.

La actividad terciaria sigue la misma estructura de pesos regionales y son las **comunidades andaluza, madrileña y catalana** las que mayores pesos presentan en todas las ramas de este sector.

	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G	TOTAL
ANDALUCIA	29,1	11,2	7,7	6,2	10,6	15,7	12,2	13,4	16,5	13,6
ARAGON	4,1	3,0	2,6	5,7	3,0	2,6	2,7	2,8	3,2	3,1
ASTURIAS	1,5	4,8	1,9	2,9	1,7	2,8	2,2	2,1	2,5	2,3
BALEARES	1,1	2,2	0,6	0,5	1,3	2,1	3,0	3,1	1,7	2,3
CANARIAS	2,2	3,5	1,2	0,7	1,9	4,8	4,7	4,8	4,9	3,9
CANTABRIA	1,2	1,2	1,6	1,5	1,0	1,4	1,2	1,2	1,2	1,3
CASTILLA Y LEON	10,9	8,5	6,3	5,2	6,0	6,3	4,9	4,7	6,7	5,8
CASTILLA-LA MANCHA	8,3	4,0	4,1	1,8	3,7	4,4	3,1	2,7	4,1	3,5
CATALUÑA	7,6	17,0	29,5	25,7	27,4	15,3	17,9	19,1	12,5	18,7
COM. VALENCIANA	7,9	6,5	14,6	8,0	13,5	10,3	9,5	9,7	8,4	9,7
EXTREMADURA	4,8	2,6	0,5	0,4	1,0	2,4	1,3	1,5	2,6	1,8
GALICIA	9,4	9,4	4,6	5,4	4,4	6,1	4,3	4,9	5,8	5,5
MADRID	1,0	15,2	12,1	14,5	13,3	14,9	23,5	20,3	17,7	17,3
REGION DE MURCIA	4,6	2,6	2,0	1,3	2,7	2,6	2,5	2,1	2,6	2,4
COM. FORAL NAVARRA	1,9	0,8	1,9	4,3	2,3	1,5	1,6	1,3	1,6	1,7
PAIS VASCO	2,6	6,9	7,8	15,3	4,6	5,9	4,7	5,6	6,3	6,3
LA RIOJA	1,7	0,5	1,0	0,8	1,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de equipo, C: Bienes de consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Servicios destinados a la venta, G: Servicios no destinados a la venta. Pesos estimados a partir del VAB de 2001

Fuente: Hispalink Diciembre 2001

COMITÉ DE DIRECCIÓN HISPALINK

Antonio Pulido,
Instituto L. R. Klein, UAM.
(Presidente)

José M^a Otero,
Universidad de Málaga
(Vicepresidente)

Bernardo Pena,
Universidad de Alcalá
(Vicepresidente)

Ana M^a López,
Instituto L. R. Klein, UAM.
(Secretaria General)

Javier Trívez,
Universidad de Zaragoza
(Coordinador de Área: Red de investigación)

Rigoberto Pérez,
Universidad de Oviedo
(Coordinador de Área: página web)

Javier Callealta,
Universidad de Alcalá
(Coordinador de Área: Intranet equipos)

Bernardí Cabrer,
Universidad de Valencia
(Coordinador de Área: Servicio de alerta)

José Daniel Buendía,
Universidad de Murcia
(Coordinador de Área: Guía para usuarios)

M^a Carmen Guisán,
Universidad de Santiago
(Coordinador de Área: Revista electrónica)

José Luis Rojo,
Universidad de Valladolid
(Coordinador de Área: Bases de datos regionales)

Autores del Boletín Regional Hispalink:

Antonio Pulido, Ana M^a López, Eva Martín y Equipos Hispalink (punto III).

HISPALINK constituye una línea de investigación permanente en economía aplicada de un conjunto de equipos pertenecientes a las distintas universidades españolas cuyo objetivo principal es la revisión y análisis de la situación actual y perspectivas económicas de las regiones españolas. Los resultados de HISPALINK se ponen a disposición de la sociedad a través de las instituciones nacionales y regionales que patrocinan el proyecto. Un resumen del análisis realizado se incluye en este boletín sobre "Situación actual y Perspectivas de las regiones de España" y en el desplegable "Síntesis Regional". Ambas publicaciones se presentan dos veces al año, junto con la actualización de la base de datos Hispadat.

HISPALINK es un programa patrocinado por las Cámaras de Comercio Españolas que no asumen como propias ninguna de las opiniones ni estimaciones realizadas por sus patrocinados.

Puede consultarse más información sobre el Proyecto HISPALINK en nuestra página de Internet:

<http://www.hispalink.org>

RED DE EQUIPOS HISPALINK

<p>EQUIPO CENTRAL (Coordinación y Secretaría) INSTITUTO L. R. KLEIN, Unidad de Análisis Regional Jean Paelinck (coordinador Ana Mª López / Antonio Pulido) UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. CANTOBLANCO (Madrid) Tel. 91 397 50 78. Fax: 91 397 39 43 Dpto. Estadística Económica, Estructura y E.O.I. (coordinador Javier Callealta/Bernardo Pena) UNIVERSIDAD DE ALCALÁ Tel. 91 885 42 01. Fax: 91 885 42 06</p>	
<p>EQUIPO ANDALUCÍA Dpto. Estadística y Econometría (coordinador José María Otero) UNIVERSIDAD DE MÁLAGA Plaza el Ejido, s/n. 29013-MÁLAGA Tel. 95 213 12 00. Fax: 95 213 12 94</p>	<p>EQUIPO CATALUÑA Dpto. Econometría, Estadística y Ec. Española (coordinador Miquel Clar/Raül Ramos) UNIVERSIDAD DE BARCELONA Avda. Diagonal 690. 08034-BARCELONA Tel. 93 403 58 28/ 93 402 19 84. Fax: 93 402 18 21</p>
<p>EQUIPO ARAGÓN Dpto. Análisis Económico. (coordinador Javier Trivez) UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA Gran Vía 2. 50005-ZARAGOZA Tel. 976 76 18 27. Fax: 976 76 19 96</p>	<p>EQUIPO COMUNIDAD VALENCIANA Dpto. de Análisis Económico (coordinador Bernardí Cabrer) UNIVERSIDAD DE VALENCIA. Edif. Departamental Oriental Avda. de los Naranjos s/n. 46022-VALENCIA Tel. 96 382 82 43/46. Fax: 96 382 82 49</p>
<p>EQUIPO ASTURIAS Dpto. de Economía Aplicada (coordinador Rigoberto Pérez) UNIVERSIDAD DE OVIEDO Avda. del Cristo s/n. 33006-OVIEDO Tel. 98 510 37 48. Fax: 98 510 47 65</p>	<p>EQUIPO EXTREMADURA Dpto. Economía Aplicada. (coordinador Miguel Ángel Fajardo) UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA Avda. de Elvas s/n. 06071-BADAJOS Tel. 92 428 95 52. Fax: 92 427 25 09</p>
<p>EQUIPO BALEARES Dpto. Economía y Empresa (coordinador Catalina N. Juaneda) UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES Carretera de Valldemosa s/n. 07071-PALMA DE MALLORCA-BALEARES Tel. 971 17 34 71. Fax: 971 17 34 26</p>	<p>EQUIPO GALICIA Dpto. Econometría (coordinador Mª Carmen Guisán) UNIVERSIDAD DE SANTIAGO Juan XXIII s/n. 15704-SANTIAGO DE COMPOSTELA (A CORUÑA) Tel. 981 56 36 76. Fax: 981 56 36 76 Dpto. Economía Aplicada II (coordinador Matilde Arranz) UNIVERSIDAD DE A CORUÑA Campus de la Zapateira s/n. 15071-A CORUÑA Tel. 981 16 70 00 (Ext. 2401). Fax: 981 16 70 70</p>
<p>EQUIPO CANARIAS Dpto. de Mét. Cuantitativos en Economía y Gestión (coordinador Santiago Rodríguez) UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Campus de Tarifa (LAS PALMAS DE GRAN CANARIA) Tel. 928 45 18 19. Fax: 928 45 82 25</p>	<p>EQUIPO MADRID Instituto L. R. Klein. (coordinador Ana María López y Antonio Pulido) UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. CANTOBLANCO (MADRID) Tel. 91 397 50 78. Fax: 91 397 39 43</p>
<p>EQUIPO CANTABRIA Dpto. Economía (coordinador José Mª Sarabia) UNIVERSIDAD DE CANTABRIA Avda. de los Castros s/n. 39005-SANTANDER (CANTABRIA) Tel. 94 220 16 35. Fax: 94 220 16 03</p>	<p>EQUIPO MURCIA Dpto. Economía Aplicada (coordinador José Daniel Buendía) UNIVERSIDAD DE MURCIA Campus de Espinardo. 30100-MURCIA Tel. 968 36 37 30. Fax: 968 36 37 45</p>
<p>EQUIPO CASTILLA LA MANCHA Dpto. Economía y Empresa (coordinador José Mª Montero/Matías Gámez) UNIVERSIDAD DE CASTILLA LA MANCHA. Campus universitario de Albacete Avda. España s/n. 02071-ALBACETE Tel. 967 59 92 00 (Ext. 2330/2331). Fax: 967 59 92 20</p>	<p>EQUIPO NAVARRA Dpto. Estadística e Investig. operativa (coordinador Carmen García/Jesús Retegui) UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA Campus de Arrosaría s/n. Edificio Telecomunicaciones. 31006-NAVARRA Tel. 948 16 92 09. Fax: 948 16 92 04</p>
<p>EQUIPO CASTILLA Y LEÓN Dpto. Estadística y Econometría (coordinador Jesús Cervero/José Luis Rojo) UNIVERSIDAD DE VALLADOLID Avda. Valle de Esgueva 6. 47011-VALLADOLID Tel. 983 42 33 18. Fax: 983 42 32 99</p>	<p>EQUIPO PAÍS VASCO Dpto. de Economía (ESTE) (coordinador Fernando López de Vicuña) UNIVERSIDAD DE DEUSTO. Campus de San Sebastián Camino de Mundaiz 50. 20012-SAN SEBASTIÁN Tel. 943 27 31 00 (Ext. 275). Fax: 943 27 39 32</p>